

El *Uso y Experiencia de las Medicinas* (1593), un desconocido vademécum
de Richard Stanihurst para la administración de sus fármacos
en la Corte de Madrid
por
José Rodríguez Guerrero

I. *Richard Stanihurst y la alquimia.*

Richard Stanihurst (1547-1618) ha sido uno de los personajes más nebulosos dentro del entorno alquímico que rodeó a Felipe II (1527-1598). Hace más de veinte años escribí un estudio reuniendo los datos que se tenían sobre su actividad y aportando algunos nuevos¹. He repasado la bibliografía aparecida desde entonces para comprobar que sólo hay comentarios redundantes y reediciones sin mucha justificación de su único texto alquímico conocido, titulado *El Toque de Alquimia*. Como ya expliqué en su momento, se trata de un sencillo breviario, que intenta orientar la labor inversionista del rey de España en el caso hipotético de que se interesase por la alquimia transmutatoria. Richard aclara que no le fue nunca solicitado y lo entrega por iniciativa propia. Se conserva una sola copia fechada en 1593, aparentemente de su puño y letra, compulsada con las firmas del monarca ratificando su lectura².

El único aporte significativo en todo este tiempo ha sido el descubrimiento, comentario y edición por parte de Conleth Loonan de otro escrito de Stanihurst, esta vez con intención terapéutica, dedicado a la confección de oro y plata potables³. Es una copia de un documento más antiguo hoy perdido, realizada por el escritor y rentista inglés John Evelyn (1620-1706), socio fundador de la Royal Society. Consiste en dos escuetas recetas en latín tituladas *Aqua lunaris* y *Oleum solis*, que vienen ampliamente comentadas en 170 secciones, repartidas en tres partes escritas en francés *Sur l'oeuvre de faire l'eau d'argent; Pour faire l'huile d'or y Por fixer le vif argent*. Evelyn anota en el encabezamiento que el documento: "...[it] was sent by Mr Stanihurst to Monsr. l'Abbè de Cottignon; together with the following treatise in articles upon it, written also by Mr Stanihurst"⁴.

Loonan propone que este documento fue confeccionado en algún momento anterior a 1587, durante la estancia de nuestro hombre en los Países Bajos de los Habsburgo. En una ponencia inédita lo incluye entre las actividades de un círculo alquímico en el entorno

¹ JOSÉ RODRÍGUEZ GUERRERO; PEDRO ROJAS GARCÍA, (2001), "La *Chymica* de Richard Stanihurst en la Corte de Felipe II", *Azogue*, 4, <http://www.revistaazogue.com/stanihurst.htm>

² Se encuentra en un códice misceláneo junto a documentos de finalidad política y administrativa, relacionados todos con el Monasterio de San Lorenzo de El Escorial. Madrid, Biblioteca Nacional, Manuscrito 2058, s. XVI, ff. 248r-257v. Edición en: RICHARD STANIHURST, (2001), "*Toque de Alquimia*", texto editado por Pedro Rojas García", *Azogue*, 4, <http://www.revistaazogue.com>

³ CONLETH LOONAN, (2018), "*Aqua lunaris and Oleum solis: A Copy of a Manuscript by Richard Stanihurst*", *Analecta Hibernica*, 49, pp. 1-78. El original está en British Library, Ms. add. 78417, ff. 152r-182r.

⁴ Ibid., p. 16.

de la ciudad de Lieja⁵. Estaría integrado por nuestro irlandés, el diplomático inglés Edmund Stafford (1552-1605), un tal “Abbè de Cottignon” y un alquimista no identificado llamado “Monsieur Bersay”. Para conocer cómo habría llegado nuestro protagonista a esta situación, hagamos un mínimo repaso biográfico sobre sus relaciones con la alquimia.

Richard proviene de una familia católica de comerciantes dublineses. Recibió una educación esmerada en el University College de Oxford entre 1563 y 1568, para obtener un *baccalaureus artium*. Posteriormente, se especializó en derecho en *Furnivall's Inn* de Londres. Regresó a Irlanda para trabajar como tutor privado de los hijos de Gerald FitzGerald (1525-1585), undécimo conde de Kildare y gran aficionado a las ciencias ocultas. Es muy posible que aquí desarrollase sus conocimientos sobre cuestiones filosóficas⁶. Las crónicas de la época nos dicen que FitzGerald tenía un laboratorio alquímico en su castillo de Kilkea y era calificado por sus vasallos con el apodo de “*the Wizard Earl*”. Richard se trasladó a Londres en 1575 con el futuro heredero del título condal, un adolescente conocido como Lord Garratt (1559-1580). Sus prácticas alquímicas ya son un hecho constatable en la capital inglesa, según confiesa personalmente en *El Toque de Alquimia*⁷:

“Y que el cobre se pueda convertir en plata yo he visto la experiençia catorce vezes en la ciudad de Londres el año 1578, y con brevedad y verdad contare la historia como passo. Un criado mio llamado Daniel tenia amistad con un mancebo ingles cuyo nombre era Garnet. Este dixo a Daniel que si podria vender seguramente lo que el le daria, que le haria rico, Daniel le aseguro que si podia, y que lo haria, y assi ambos fundian cobre de noche, y tornandolo en plata el Daniel la vendia entre los plateros de Londres. Esto duro çinco o seis dias, y Daniel, con el consentimiento del otro, me conto lo que passava, y a la fin, prometiendo el dicto Garnet grandes planchas de plata, lo receví en mi servicio. En mi presencia convirtio con cierto polvo blanco catorze diferentes vezes cobre en plata finissima. Con esta tan manifesta experiençia quede convencido habiendo hasta entonces sido de opinion que era imposible lo que el arte prometia, y çierto que esta evidente prueba fue el primer motivo por el qual me movi a poner y aplicar mi entendimiento y de emplear parte del tiempo en el estudio y practica desta secreta sciencia”.

La historia parece una versión maquillada de unos acontecimientos cuyo desarrollo exacto no está muy claro. Sabemos que en los años setenta un tal William Medley buscó financiación para constituir una sociedad industrial dedicada a la transmutación del hierro en cobre. Toda la operación se basaba en ciertas informaciones enviadas por el clérigo

⁵ CONLETH LOONAN, (2018), “An International Alchemical Circle based in Liege”, lectura presentada en *History of Science, Technology, and Medicine Network Ireland Annual Conference Ulster University, Belfast Campus*, 18-19 October 2019.

⁶ Sabemos que su padre James Stanihurst estaba formado en medicina y coleccionaba textos sobre esta materia. Véase, por ejemplo: CHARLES CAMERON, (1886), *History of the Royal College of Surgeons in Ireland and of the Irish schools of medicine*, Fannin, Dublin, p. 3: “*Stanihurst speaks of the Irish reading very old and discoloured medical MSS. on vellum. They were in the Irish language, and were held in much repute as the depositories of medical maxims and rules which were of great antiquity*”.

⁷ Madrid, Biblioteca Nacional, Ms 2058, tomo 5, f. 252r.

Diego Delgado al rey Felipe II, en su *Relación de las minas de Zalamea la Vieja, o sea de Río Tinto, fecha en la villa de Aracena el 15 de agosto de 1556*, donde reportaba que estas mudanzas ocurrían espontáneamente con el hierro sumergido en las aguas del río Tinto⁸. Recomendaba su estudio y explotación. El proceso era bien conocido en toda Europa desde mucho tiempo antes. Georg Bauer (1494-1555) lo describe en su *De natura eorum quae effluunt ex terra* (1545)⁹. El médico y naturalista Andrea Cesalpino (1519-1603) también da credibilidad en sus *De metallici libri tres* de 1596¹⁰. Georg Engelhard von Löhneyss (1552-1622), inspector general y superintendente de minas del Duque de Brunswick-Wolfenbüttel, insiste en que se trata de un hecho comprobado¹¹. La posibilidad de este supuesto fenómeno natural atizaba la polémica discusión sobre la evidencia de la transmutación metálica. Angelo Sala (1576-1637) elaboró una primera respuesta, no del todo correcta pero sí bien orientada, al resolver que debía tratarse de una yuxtaposición de las partes debida a la precipitación del cobre presente en las “*aguas vitriólicas*”¹². En este contexto, se entiende bien que Medley constituyera una *Society of the New Art* supervisada por el tesorero real y secretario de estado Sir William Cecil (1520-1598), desarrollando sus actividades entre 1571 y 1576¹³. Se trata de uno de los proyectos industriales impulsados desde la corona inglesa combinando política, economía, metalurgia y *chymia*¹⁴.

⁸ El suceso tiene una explicación ajena a las pretensiones transmutatorias, pues se trata de una simple reacción redox, en la que un reactivo pierde electrones (Oxidación) para que otro los gane (Reducción). En el caso que nos ocupa, al introducir una lámina de hierro (Fe) en una disolución rica en Sulfato de Cobre (CuSO₄) obtendremos cobre (Cu) y Sulfato Ferroso (FeSO₄). La ecuación química del proceso sería la siguiente: $\text{Fe} + \text{CuSO}_4 \rightarrow \text{FeSO}_4 + \text{Cu}^{++}$ Cuando el hierro es colocado dentro de la disolución acuosa de Sulfato de Cobre, puede observarse a simple vista la aparición del color del cobre por toda su superficie, sustituyendo al material original. Esto significa que el hierro se oxida liberando electrones ($\text{Fe} \rightarrow \text{Fe}^{++} + 2\text{e}^-$) que toma el cobre ($\text{Cu}^{++} + 2\text{e}^- \rightarrow \text{Cu}$) para formar átomos y depositarse en el lugar que ocupaba el hierro. Los valores del potencial de óxido-reducción estándar serían: $\text{E}_{\text{Fe}/\text{Fe}^{++}} (-0,44\text{v}) \rightarrow \text{E}_{\text{Cu}/\text{Cu}^{++}} (0,34\text{v})$. Debe considerarse que los electrones puestos en juego en este proceso redox no abandonan la lámina de hierro. Para comprobar que estamos en lo cierto podemos calentar la muestra (estaríamos usando un catalizador) hasta destruir la reacción, desprendiéndose de esta forma la parte cuprosa. Vemos entonces que el tamaño de la lámina disminuyó en la cantidad correspondiente al hierro oxidado. Si utilizamos zinc en lugar del hierro apreciaremos que la reacción se realiza más rápidamente, habrá una mayor dispersión de las moléculas de zinc a causa del mayor potencial de oxidación de esta sustancia.

⁹ GEORGE AGRICOLA, (1612), *Georgii Agricolae De ortu & causis subterraneorum ...; De natura eorum ...; De natura fossilium ...; De veteribus & novis metallis ...; Bermannus sive de re metallica dialogus ...; addito indice ... / scholiis marginalibus illustrati a Joanne Sigfrido ... Accesserunt De re metallicis rebus & nominibus observationes variae ... Georgi Fabricii ...*, typis Andrea Riidingeri, Wittenberg, 2.2, p. 701.

¹⁰ A. CAESALPINUS, (1602), *De metallicis libri tres*, Konrad Bauer, Nuremberg, lib. I, cap. VI, p. 17

¹¹ G. E. LÖHNEYSS, (1617), *Bericht, von Bergwerck, wie man dieselben Bawen, und in guten Wolstandt bringen soll, sampt allen darzu gehörigen Arbeiten, Ordnung und rechtlichen Process*, impreso por el autor, Zellerfeldt, IX, Bergordnung 5, p. 332.

¹² ANGELO SALA, (1613), *Anatomia vitrioli, in duos tractatus divisa, in quibus vera ratio vitrioli in diversas substantias resolvendi accuratissime traditur*, in officina Fabriana, Aureliae Allobrogum, Ginebra.

¹³ JAMES STUART CAMPBELL, (2009), *The Alchemical Patronage of Sir William Cecil, Lord Burghley*, tesis doctoral inédita, Victoria University of Wellington, Kelburn, p. 5: “When Read did encounter one of Cecil’s alchemical projects, he, like many other political historians, disparaged their importance. Cecil’s involvement in the Society of the New Art’s attempts to transmute iron into copper is described as —a little adventure in alchemy that inevitably came to nothing. To Read the whole project, which had been one of Cecil’s chief domestic concerns for over three years, served only to —show that like all his fellows even Burghley succumbed on occasion to the alluring promises of the alchemists”.

¹⁴ KARIN AMUNDSEN, (2017), *Metallurgy, Mining, and English Colonization in the Americas, 1550-1624*, tesis doctoral inédita, University of Southern California, Los Ángeles, p. 167: “In the mid-sixteenth century, metallurgical alchemy offered a range of solutions for monetary shortages to the Crown and private investors; these solutions had broader implications for the development of overseas enterprises and the eventual turn to colonization. From the 1550s, the Crown supported English speculators in parallel endeavors in search of gold and silver: alchemists attempted to transmute metals in their labs; metallurgists

Los experimentos de Medley no convencieron a sus socios, pero sabemos que Stanihurst se reunía con él para tratar temas de alquimia¹⁵. Es muy difícil creer que no discutiesen las mudanzas de hierro en cobre, aunque en los interrogatorios desarrollados en 1580 quedó claro que Richard estaba más interesado en el oro, si bien Medley aseguró que eran siempre charlas teóricas y: “...denieth there was any intention to have medled with any coining or forging”¹⁶.

Los movimientos de Richard se interpretaron como una búsqueda de financiación para posibles conspiraciones en Irlanda. Su patrón, el Conde de Kildare, era un católico reconocido y fue encarcelado en el Castillo de Dublín como sospechoso de traición, pues justo en ese momento estaba en marcha la Segunda Rebelión de Desmond (1579-1583), organizada por otra rama de la familia Fitzgerald. Además, el principal mecenas de Medley era el Lord Tesorero William Cecil, firme promotor e ideólogo de unas islas británicas isabelinas y protestantes, que puso el foco en varias personas vinculadas con Irlanda, entre ellas Stanihurst¹⁷. Por este motivo fue interrogado, arrestado varias semanas y puesto en libertad bajo una fuerte vigilancia.

Su situación se complicó sin él buscarlo con el regreso a Inglaterra del que fuera su tutor de juventud, Edmond Campion (1540-1581), que se había hecho jesuita y empezó a ejercer un efervescente criptoproselitismo católico. El martirio de este hombre en diciembre de 1581, precedido de durísimas torturas junto a otros sacerdotes jesuitas como Alexander Briant (1556-1581) y Ralph Sherwin (ca.1550-1581), le animó prudentemente a marcharse a los Países Bajos.

Se trasladó a la protestante Leiden, que estaba en crecimiento demográfico tras mermar notablemente su población durante un severo asedio español en 1574. Como premio a su resistencia, Guillermo de Orange-Nassau (1533-1584) concedió a la ciudad la fundación de una universidad, a la que Stanihurst se inscribió en agosto de 1582¹⁸. Ese mismo año publicó con Jan Paets Jacobszoon (ca.1541-1623) una traducción rimada de la *Eneida*,

and miners prospected for them in the ore fields of England, Wales, and Ireland; and explorers sought metals in new lands or plundered ships. In 1560, the queen decried, or devalued, the debased English sterling and contracted German metallurgists to recoin it to a finer standard using their superior liquation process to separate copper from silver, which English mint workers could not do efficiently. The contract was so lucrative that the German metallurgists remained in England and provided expertise for the newly formed Company of Mines Royal”.

¹⁵ CAMPBELL, (2009), *The Alchemical Patronage of Sir William Cecil*, (op. cit.), p. 146: “Medley’s re-established reputation, previously overlooked by historians, allowed him to survive another alchemical scandal in August 1580. Cecil suspected that Richard Stanihurst, an Irish Catholic alchemist, was creating alchemical gold to fund Catholic plans for rebellion in Ireland. During a search of Stanihurst’s house, Robert Beale, clerk of the Privy Council and one of Cecil’s trusted informants, found that Medley and Stanihurst had been exchanging letters on alchemical matters”.

¹⁶ Ibid. p. 147. También debieron tratar cuestiones de medicina “chymica”, pues sabemos que Medley era descrito como un “*practitioner of alchemical medicine*” para el Lord Tesorero y otros nobles londinenses.

¹⁷ El Lord Chancellor of Ireland, William Gerard (1518-1581), escribía en términos muy duros sobre nuestro hombre a Robert Dudley, conde de Leicester (1532-1588) y favorito de la reina Isabel: J. S. BREWER; G. C. TOTNES, (1868), *Calendar of the Carew Manuscripts. 1575-1588*, Longmans, Gren, Reader and Dyer, London, p. 485: “William Gerrarde, Chancellor of Ireland [...] to the Earl of Leicester. [...] We find a foul practice of Stanyhurst to convey into Spain the Lord Garratt; and how far this offence may stretch to practice the making of a viceroy in Ireland we know not, but have committed Lallor to the castle of Dublin, there to remain until we shall hear from your Honour what shall fall out by Stanyhurst, examination upon these matters. We marvel this hath been kept so long secret from the estate. This we assure your Honour, Stanyhurst, as he is a great enemy to religion, so will be found an ill member in a commonwealth. He can never well answer the supportation he hath, to bear out his expenses. Dublin, 22 september 1580”.

¹⁸ WILLEM DU RIEU, (1875), *Album Studiosorum Academiae Lugduno-Batavae, 1575-1875*, Martinus Nijhoff, Den Haag, p. 12, nr. 29: “Richardus Stamhurstus Anglus. L[itterarum studiosus]”.

con el título de *Thee first foure bookes of Virgil his Aeneis translated intoo English heroical verse*, que también se estampó en Londres en 1583.

Sin descanso, trabajó intensamente en la que sería su obra más conocida, una historia de Irlanda en un elegante latín humanista, titulada *De rebus in Hibernia gestis*. El manuscrito original fue revisado por el erudito Justus Lipsius (1547-1606), quien ejercía como profesor de historia en la universidad. Richard contactó con él para que también mediase con el impresor Christophe Plantin (ca.1520-1589), ya que tenía una excelente distribución y había venido desde Amberes a organizar la editorial universitaria¹⁹.

Es importante percatarse de que su historia irlandesa está presentada desde la perspectiva etnográfica de los llamados ingleses viejos de la isla. Pinta un cuadro caricaturesco de los irlandeses gaélicos como bárbaros, en contraste con la civilización inglesa que germinó, según él, con la invasión normanda de 1169. Así, admite no dominar el goidélico, por considerarlo una lengua ruda y minoritaria. Califica de obsoleto el sistema jurídico de la comunidad nativa. En definitiva, marca acusadamente dos etnias irlandesas acotadas por sus identidades lingüísticas.

A comienzos de 1584 va a entrar en contacto en Amberes con Sir Thomas Copley (1532-1584), exiliado católico de Inglaterra desde 1569. Era un inglés que no estaba de acuerdo con la política religiosa represiva en su isla natal, pero mantenía lazos con bastantes protestantes isabelinos. Contrató a nuestro hombre para dar clases a varios de sus hijos, en particular a Anthony Copley (1567-1609), recién llegado de Londres tras estudiar en *Furnival's Inn*, y a su hermana melliza Helen (1567-1602).

En Amberes le vio Barnabe Rich (ca.1540-1617), quien comenta que experimentaba buscando la piedra filosofal, pero que se sostenía económicamente preparando remedios medicinales²⁰:

“...but for maister Stanihurst himselfe, I knew him many years
sithence at Antwarpe, where hee professed Alcumy, and
vndertooke the practise of the Philosophers stone, and when hee
had multiplied lyes so long, that euery body grew weary of him,
hee departed from thence into Spaine, and there (as it was said)
he turned Physition, and whether he bee aliue or dead I knowe
not”.

Aquí podría fecharse el texto sobre *Aqua lunaris* y *Oleum solis* editado por Conleth Loonan, así como sus investigaciones alquímicas con el diplomático inglés Edmund Stafford.

En ese tiempo, España se incorporó la corona de Portugal y todos sus territorios de ultramar, constituyendo un imperio mundial sin precedentes. En el entorno geográfico más cercano a Stanihurst, Alejandro Farnesio (1545-1592) avanzaba de victoria en

¹⁹ El inventario general de la correspondencia de Lipsius identifica sólo dos cartas con Richard Stanihurst, ambas escritas en 1592. Sin embargo, con posterioridad se encontró otra fechada el 29 de octubre de 1583, pegada en un ejemplar del *De rebus in Hibernia gestis* conservado en Lovaina. Evidencia su relación de amistad durante mucho tiempo, así como los buenos contactos entre Lipsius y Plantin. Richard dice enviar el manuscrito a Lipsius con la petición de evaluarlo y ofrecérselo al editor. Todo debió gestionarse con rapidez, porque la obra ya estaba a la venta en la *Feria del Libro de Primavera* de Frankfurt de 1584, con dos tiradas de las oficinas plantinianas de Amberes y Leiden. R. STANIHURST, (1584), *De Rebus in Hibernia Gestis*, apud Christophorum Plantinum, Antuerpiae / Lugduni Batavorum. La carta es descubierta y comentada en: JEANINE DE LANDTSHEER, (2006), “Justus Lipsius als go-between tussen auteur en drukker Een onbekende brief van Richard Stanihurst aan Lipsius”, *De Gulden Passer*, 84, pp. 69-78.

²⁰ BARNABE RICH, (1610), *A new description of Ireland wherein is described the disposition of the Irish*, William Jaggard, London, cap. I, p. 2.

victoria, tomando plazas fundamentales como Maastricht, Tournai, Dunkerque, Ypres, Aalst y Nieuwpoort. En 1584 ataca las ciudades del interior, ocupando Brujas y Gante, y en julio pone sitio a Amberes, que cae en agosto de 1585. En ese momento, Richard contrae matrimonio con su alumna Helen Copley, que contaba con una buena posición económica. Este enlace parece un arreglo familiar para evitar que la joven entrase en un orden religioso, pues era una fervorosa católica, pero no hasta el punto de querer seguir los pasos monacales de algunas de sus hermanas. El difunto padre de Helen había dejado asignado para ella una sustanciosa dote si se casaba bajo la tutela y consentimiento de su madre, Catherine Copley (1537-1608)²¹. También le adjudicó una importante cantidad de dinero su tía Mary Shelley (1540-ca.1606), exiliada de Inglaterra en la ciudad de Rouen y viuda de Henry Shelley of Mapledurham (1539-1585), ya que era su único lazo familiar en la región. Un indicio claro de este arreglo es que el matrimonio no se consumó, teniendo su primer hijo, hasta catorce años después.

Arropado por su cuñado William Copley (1565-1643), con muchos contactos entre militares de diferentes tercios españoles, nuestro hombre ofrece sus servicios de terapeuta castrense, con un éxito tan rápido como inesperado²². El matrimonio se traslada a vivir al puerto de Dunkerque, donde Farnesio irá asentando progresivamente el grueso de sus tropas²³. En enero de 1586, la administración española en Países Bajos le otorgó una asignación de treinta coronas mensuales por esta labor “*muy conveniente de muchas maneras*”²⁴. Se nos dice que no era un militar, pero aparece en el listado de miembros de la compañía de William Stanley (1548-1630)²⁵.

Lo más interesante para él era que se le permitía dispensar sus remedios a la población civil, sin el férreo control de los colegios médicos civiles. En el tratado *Uso y Experiencia de las Mediçinas*, que vamos a editar, nos dice que “*Raimundo Lull en su libro De medicinis secretissimis, inventó una mediçina que es compuesta de muchos simples [...] de cosas metálicas, minerales y vegetales*”, e inspirada en ella Stanihurst confeccionaba la suya propia “*con felicísimos sucesos*”. Explica que estaba dispensándola ya en 1585, pues comenta con detalle el caso ejemplar de una mujer asistida en Dunkerque durante ese año²⁶:

“...en todos los aprietos y casos desesperados, cuando un enfermo está en grandísimo peligro, suele hazer maravillosos efectos; y yo he probado muchas vezes que personas sin habla, y ya casi sin sentido, en lo último de la vida han, con esta conserva, sido restituidos y sanos. Y algunos que era llegado su término, a lo menos volvieron tanto en sí que tuvieron lugar de reçibir los santos sacramentos, hazer testamento y ordenar sus cosas, lo qual no debe ser tenido por tan admirable, pues que una sola cosa

²¹ PATRICK H. MARTIN, (2016), *Elizabethan Espionage: Plotters and Spies in the Struggle between Catholicism and the Crown*, McFarland & Company, North Carolina, cap. X.

²² Los espías ingleses advierten de esta labor en: British Library, Ms. Cotton Galba, C. X., s. XVI (ca.1588), ff. 294r-295v: “*Advertisements, against Stanyhurst of Dunkirk*”.

²³ Lo comenta el espía inglés Robert Doyley (ca.1542-1577) en una carta fechada en noviembre de 1585. British Library, Ms. Cotton Galba C. VIII., ff. 206r-207r: “*There remaineth in Dunkirk Mr Stanihurst, the Lord of Tunsan’s brother and Mr Copley, surnamed Lord, whose sister Mr Stanihurst married. Algo Mr Kemp, called Don Gulihelmo. The governor is a Spaniard named Francisco d’Aguilar d’Alvaredo. The garrison is two companies Spanish and one of Muffs, both weak*”.

²⁴ ALBERT J. LOOMIE, (1963), *The Spanish Elizabethans, the English Exiles at the Court of Philip II*, Fordham University, New York, apendix III, 126.

²⁵ BENDRAN JENNINGS (ed.), (1964), *Wild Geese in Spanish Flanders 1582-1700*, Stationer Office for the Irish Manuscripts Commission, p. 481.

²⁶ Florencia, Biblioteca Nacional, Fondo Magliabechiano, Cl. XV, 34, s. XVI (ca.1593), ff. 31v-32v.

de las que en ella entra, que es el oro potable, el año 1585, estando en Dunkerke de Flandes, la muger de un español mercader llamado Juan de Gaona, habiendo mal parido con gran trabajo, estuvo dos días sin habla y sin poder tomar nada por la boca. Yo preparé una azumbre de vino con la qualidad del oro potable, que se suele beber como dije en su capítulo, y calentándolo y mojando en él paños delgados de lino, poniéndoselos sobre la frente, mollera y sienes, y sobre la garganta (porque en ella tenía alguna hinchazón), y sobre el corazón, estómago y vientre, yendo remudando estos paños como se enxugaban, de manera que se gastaron tres o cuatro açumbres de vino con el dicho oro, en dos días cobró salud y aliento, y volvió en sí, y ahora está sana y buena”.

Sus tratamientos llegaron pronto a oídos de la corte madrileña, entre las decenas de informes que se preparaban cada semana. Así, a principios de 1587 encontramos un escrito sobre veintidós *“...curas hechas por el irlandés Richard Stanihurst”*, siempre ubicado en la misma ciudad portuaria. Entre ellas²⁷:

“Don Antonio de Luna, sobrino de Carlos de Luna, padeciendo de un cólico mortal y fiebres altas durante treinta días. Tomó la poción y curó en una noche [...] El Capitán Pedro Pardo de Agüiar, esperando recibir la extrema unción por estar en peligro de muerte a causa de un ataque al corazón y unas fiebres, tomó la poción y en menos de veinticuatro horas pudo salir de la cama [...] Duarte Núñez, Teniente de Don Carlos de Luna, padecía de graves mareos, no habiendo podido dormir en muchos días, fue curado de todos sus achaques por la poción”.

La ciudad de Dunkerque fue un punto efervescente entre 1587-1588, ya que se utilizó como puerto estratégico para planificar la frustrada invasión de Inglaterra. Allí coincidieron durante muchos meses mandos y soldados de varios tercios, que debieron ser una clientela extraordinaria para Richard, además de proporcionarle notoriedad y buenos contactos.

Me gustaría subrayar la importancia de esta participación en las campañas de Flandes, pues el lector debe tener presente que la organización de los hospitales militares en el corazón de las áreas conflictivas era diferente a la de los establecimientos civiles. La corona española no reparaba en gastos para que sus soldados estuviesen en perfecto estado de salud, ya que eran una pieza fundamental de su política. Historiadores como David Goodman ya han hecho notar que eran los súbditos de Felipe II mejor provistos de medios sanitarios, si bien sus galenos apenas han sido estudiados en profundidad²⁸. Hay un dato que me parece importante: el nombramiento de puestos titulares era delegado en los protomédicos, pero la designación para los auxiliares podía corresponder a los mandos del ejército, que en ocasiones decidían de manera independiente, con criterios de gran practicidad y lejos de los juegos de intereses que condicionaban la sanidad cortesana o

²⁷ Valladolid, Archivo General de Simancas, Sección de Estado, legajo 593, f. 65. La carpeta está conformada por *“minutas y despachos sobre sujetos que servían en Flandes”*.

²⁸ GOODMAN, (1990), *Poder y Penuria*, (op. cit.), p. 276: *“En la provisión de cuidados sanitarios para sus fuerzas, España hizo más que ningún otro estado europeo”*.

académica. Si llegaba hasta los oídos de estos oficiales que alguien sabía confeccionar poderosos medicamentos, se ponían en contacto con él y le ofrecían un puesto.

Por ejemplo, a finales del año 1602 el médico veronés Vittorio Algarotti (1533-1604) fue trasladado a Flandes desde Milán, para asistir a la tropa capitaneada por el militar genovés Ambrogio Spinola (1569-1630). Era en ese momento uno de los terapeutas más famosos de Italia gracias a un medicamento que decía ser de su invención, utilizado como contraveneno, emético y diaforético, y conocido con los nombres de Quintaesencia del Oro Medicinal o “*Polvos de Algarotti*”²⁹. Desde la ciudad de Venecia, meca de los vendedores de secretos medicinales de toda Europa, Vittorio organizó una compleja red de distribución en plazas europeas (Amberes, Londres, Madrid, Lisboa, Sevilla, Palermo) y norteafricanas (Trípoli, Túnez, Argel, Orán, Tánger)³⁰. Una vez llegado a Flandes, trató a miembros de diferentes tercios españoles, pero también a civiles y clérigos, según él mismo declara en un manual editado en Amberes para promocionarse³¹. Las credenciales portan nombres de oficiales entre los que he podido indentificar a Agustín Mejía Carrillo (1555-1629), Castellano de Amberes; Iñigo de Borja y Velasco (1575-1622), Maestre de Campo de la Infantería Española que sirvió en el Tercio de Bobadilla; Alfonso de Ávalos y Aquino (ca.1567-ca.1614), Maestre de Campo de la Infantería Italiana; Carlo Trivulzio (1565-1605), Teniente General de Caballería, y Anton Schetz (1564-1640), Capitán de Corazas en Bolduque.

El caso de Algarotti se había dado antes con el boloñés Leonardo Fioravanti (1517-1588)³² y se repetiría después con el navarro Juan Martín de Olóriz (fl.1639-1662)³³. En definitiva, el sistema de cuidados sanitarios en Flandes era el más complejo de cuantos tuvo el ejército español y nuestro irlandés era una de las muchas piezas que se manejaron.

²⁹ JOSÉ RODRÍGUEZ GUERRERO (2008-2009), “La primera gran red Comercial de un Medicamento *chymico*: Vittorio Algarotti y su Quintaesencia del Oro Medicinal”, *Azogue*, 6, pp. 12-67.

³⁰ Dispuso tres categorías: procuradores, distribuidores generales y distribuidores particulares. El procurador era una persona a sueldo, que actuaba en nombre de Algarotti en otra ciudad. Solía ser un familiar o amigo que tenía un contacto directo y continuo con él. Conocía la fórmula del producto y lo vendía bajo el sello original de Algarotti. Se ocupaba de publicitar los polvos, enviar al inventor todo el dinero de las ventas y reunir las credenciales de los pacientes sanados. Los distribuidores generales no conocían la fórmula, sino que lo adquirían al por mayor para venderlo con una comisión añadida. En cuanto a los distribuidores particulares, actuaban de manera independiente. Compraban y revendían pequeñas remesas, junto a otros medicamentos suyos o de diversa procedencia. Las licencias administrativas para dispensarlo en determinadas ciudades o reinos iban a su propio nombre.

³¹ V. ALGAROTTI, (1603), *Abrégé de la nature, vertu et raçon d'user de certaine poudre qui est de la quinte essence de l'Or medicinal*, apud Hieronymum Verdussen, Antwerp. Consta de dos partes bien diferenciadas. La primera es una guía informativa, dedicada a la naturaleza de sus polvos y su modo de empleo. Se añaden diversas respuestas a los ataques lanzados contra el remedio y destaca una refutación de su origen antimonial revelado por varios médicos de Amberes. La segunda parte es la más extensa y está formada por las credenciales de personas “*públicas y respetables*” que afirman haberlo utilizado con éxito. Se agrupan en: médicos y boticarios, frailes y capellanes de diversas congregaciones, nobles y caballeros y, finalmente, “*...otros testigos con autoridad...*” entre los que hay burgueses, criados y militares.

³² Fioravanti fue nombrado protomédico en 1551 y trabajó para la Armada Española del Mediterráneo capitaneada por García de Toledo (1514-1578). Merced a estos méritos viajó a la corte de Madrid en 1576 con el objetivo de aleccionar a los técnicos cortesanos sobre la elaboración de remedios *chymicos*. WILLIAM C. EAMON, (1996), *Science and the Secrets of Nature*, (óp. cit.), p. 398.

³³ Olóriz fue cirujano del tercio español establecido en Cambrai y autor de un *Tratado de Extracciones Chímicas de los Minerales, Vegetales y Animales*. Se conserva en: Glasgow, Ferguson Collection, Ms. 184, s. XVII¹ (ca.1640), ff.1r-58v y 64r-238r. También fue propietario de un manuscrito en neerlandés con una versión incompleta de la obra *De alchimia opuscula complura veterum philosophorum* estampada en 1550. Se conserva en: Londres, Wellcome Institute Ms. 233, (s. XVI²). Agradezco a la Prof. Annelies van Gijzen (Universiteit Antwerpen) la noticia de este último documento.

Farnesio estaba tan concienciado en este aspecto que creó, en 1585, el primer hospital militar europeo con una ubicación fija en Malinas³⁴.

En 1587 Stanihurst publicará *De vita sancti Patricii* en Amberes, también con Plantin, pero aquí nos encontramos con un potente tono patrio irlandés. Hace una encendida analogía entre la lucha de San Patricio contra los paganos y las victorias del destinatario del libro, Alejandro Farnesio, sobre los protestantes. En el prólogo agradece al duque ciertos beneficios personales que le había otorgado “...privata tua beneficia, quibus me ac meos cumulatissime ornas”³⁵.

En un manuscrito de mi propiedad he encontrado más información. Lleva el encabezamiento general de *Secretos Varios* y está redactado en 1611, por el cortesano y diplomático Alfonso Fontanelli (1557-1622), quien se dedicó a recopilar en Madrid todo tipo de recetas y “secretos”, así como información sobre sus autores³⁶. Está escrito en italiano, con glosas en castellano. Tiene un largo comentario sobre la “*Virtù dell’oro potabile*. [inc.] *Arnaldo di Villanova medico ecc^{mo} afferma che l’oro...*”, donde agrupa varias recetas, una de ellas de “*Estanus irlandese*”. Una glosa castellana nos informa de que el dublinés estaba establecido en 1589 cerca de la colegiata liejense de San Pablo. También tenía “*officina y residença con muchos instrumentos y libros*” en Bruselas, que era la capital administrativa de los españoles³⁷. Se entiende que tenía una buena situación económica, dispensando medicinas a los tercios militares, a nobles y burgueses, a Farnesio y a Ernesto de Baviera (1554-1612), poderoso obispo de cinco ciudades europeas, entre ellas Lieja³⁸:

³⁴ L. VAN MEERBEECK, (1959), “Le service sanitaire de l’armée espagnole des Pays-Bas à la fin du XVIe et XVIIe siècles”, en : *Revue Internationale d’Histoire Militaire*, XX, pp. 473-493, cf. p. 485: “L’Hôpital sédentaire dès son installation n’est pas un simple centre d’hébergement, mais un centre nosocomial au sens moderne du mot: il dispose de ses médecins et de ses chirurgiens militaires particuliers et attirés. Dans ce domaine, il a largement bénéficié de l’expérience de l’Espagne dont les hôpitaux étaient à cette époque fort bien organisés”. Era una institución grande, dividida en tres secciones principales. La administrativa contaba con un gerente, tres mayordomos, un escribano y dos contables, que no sólo controlaban la parte financiera, sino también la ambulatoria y logística. Tenían cocheros, carros de transporte para materiales, médicos y heridos, y unos establos con hasta treinta caballos. La sección médica estaba encabezada por un doctor titular y tres auxiliares; un cirujano mayor coordinando a varios cirujanos de campaña, barberos, aprendices y alumnos de cirugía; y un enfermero mayor al mando de un nutrido equipo de enfermería. Finalmente, había una sección farmacéutica, con un boticario de campo, un asistente y tres ayudantes.

³⁵ R. STANIHURST, (1587), *De vita S. Patricii, Hiberniae apostoli libri duo*, ex officina Christophori Plantini, Architypographi Regij, Antverpiae p. 7: “*Publica itaquetura in Catholicam Ecclesiam merita stricti adtingo; privata tua beneficia, quibus me ac meos cumulatissime ornas, longum esset in contractiore Epistola recensere, de quibus etiam fatius esse duci tacere, quam pauca scribere: pro quibus tantas C. T^{re} gratias ego, quantas me, cum magnitudine observantiae, habere, infinite cincipisco. Antverpiae, Non. Octobr. 1587*”.

³⁶ Madrid, Colección José Rodríguez Guerrero, Ms. 47. Titulado en el lomo “*Secretos varios*”. Su foliación es [1] h.+137 ff.+[5] h. papel. Incipit, f. 1 r: *Secreto per conservar il vino, che non si guasti. Se il vino sará...*. Termina en f. 124v, con la receta de un *Sonnifero gentilissimo, per qual si voglia persona sana...* Explicit: “...osservando la dose delli, e cosa piu volti provata”. Contiene 774 recetas numeradas, con un índice final en los ff. 125r-137v.

³⁷ Algunas instituciones belgas conservan ejemplares de su biblioteca, con sus ex libris. RENATUS BENEDICTUS, (1575), *Locorum praeceptorum sacrae scripturae*, apud Nicolaum Chesneau sub Quercu viridi, Parisiis. Ex libris *Richardi Stanihursti et amicorum liber*; Bibliothèque du Séminaire de Liège, sig. LGS : 27.K.11. G. BULLOCK, (1572), *Oeconomia Methodica concordantiarum Scripturae Sacrae*, Christophe Plantin, Anvers; Université de Liège, sig. TH920. J. CHRISTOPHORSON, (1570), *Historiae ecclesiasticae scriptores graeci*, apud Haeredes Arnoldi Birckmanni, Cologne; Université de Liège, sig. TH4730. N. CLENARDUS et al., (1566), *Institutiones ac meditationes in graecam linguam*, apud Andream Wechelum, Parisiis; Koninklijke Bibliotheek van België, sig. VB 5.555i A RP.

³⁸ Ernesto era uno de los mayores mecenas de alquimistas e iatroquímicos de su época. Él mismo tenía varios laboratorios y buscaba con verdadera pasión la piedra filosofal desde 1571. R. HALLEUX; A. C.

“...en 1589 vieron hazer prodigiosas curas a este irlandés que le dieron mucha fama y fortuna. Tenía una officina en Lieja, por la Iglesia de San Pablo, con varios ayudantes que entendían bien el menester. También despachaba en la ciudad de Brusselas, donde tenía officina y residencia con muchos instrumentos y libros. Hizo curas a soldados de varias naciones, y a gentes de otras ciudades, y al Príncipe de Parma, y al obispo Ernesto, que se holgaba con estas cosas de la alquimia. Y por todo ello era bien conocido, y llamado a la corte del Rey Don Filippe Segundo, donde estuvo por varios años”.

Su relación con Ernesto de Baviera es confirmada por su secretario, Dominique Lampsonne (1532-1599), quien comenta su intercesión a favor de Lipsius en la corte ernestina³⁹.

El prestigio de Richard debió alcanzar cotas altas, al punto de que Alejandro Farnesio lo recomendó expresamente a Felipe II para que trabajase una temporada en la botica de su corte, instruyendo en la preparación de sus prodigiosas medicinas. Así lo narra un comerciante dublinés llamado Nicholas Weston, en una carta personal, comentando que era un hombre “muy famoso” por sus obras⁴⁰:

“Advertisements by Nicholas Weston - Entertainment of Richard Stanihurst, native of Dublin, at the Spanish Court. He was sent out of Flanders by the Prince of Parma, to cure the King of some disease, and it is reported that he is a famous man and very well thought of.”

Farnesio sabía que la salud del rey había empeorado notablemente, pues ahora tenía incluso problemas para caminar. En abril de 1591 se asigna al irlandés mil coronas de oro para organizar su traslado hasta Madrid, con todo el equipamiento que considerase necesario⁴¹. Estamos hablando de una cifra muy alta, equivalente a unos 450 mil euros

BERNES, (1995), “La cour savante d'Ernest de Baviere”, *Archives internationales d'histoire des sciences*, 45, pp. 3-29. Su afición desmedida le hizo descuidar en varias ocasiones sus obligaciones eclesiásticas, según comenta Le Prévôt Morillon en un intercambio epistolar con el cardenal Granvela, fechado entre los días 9 y 10 de septiembre de 1581. C. PIOT & E. POULLET, (1877-1896), *Correspondance du cardinal de Granvelle, 1565-1586*, 12 vols., F. Havez, Bruselas, cf. t. VIII, p. 404.

³⁹ LANDTSHEER, (2006), *Justus Lipsius* (op. cit.), p. 71. Lipsius, afín en un principio a las ideas religiosas de los Reformistas, fue profesor en la Universidad de Lovaina entre 1576 y 1577. La victoria de Don Juan de Austria le forzó a marchar a Leiden e incorporarse a su recién fundada universidad. Allí permaneció de 1578 a 1591 y, según he explicado ya, conoció a nuestro irlandés en torno a 1583. No obstante, la ciudad no presentaba un clima favorable para su delicada salud, y tanto él como su mujer siempre desearon volver al territorio belga. Así, sus críticas reformistas se van suavizando paulatinamente, de manera que ya en 1590 responde con evasivas a las controversias religiosas lanzadas por Dirk Coornhert. Finalmente se reconcilia con la religión católica en la capilla jesuita de Mainz, en abril de 1591, retornando a las posesiones españolas. En 1591 está en Lieja con Stanihurst, que utiliza sus contactos para favorecer su reintegración en la comunidad católica. Por el mismo motivo realiza un viaje a lo largo de Francia, Alemania e Italia con Jacob Dircksz de Graeff (1571-1638), afianzando públicamente su nuevo posicionamiento. Finalmente se establecerá como profesor en el colegio trilingüe de Lovaina (1592), siendo nombrado historiógrafo del Rey de España (1595) y miembro del Consejo de Estado en 1605.

⁴⁰ HANS CLAUDE HAMILTON (ed.), (1885), *Calendar of State Papers, relating to Ireland, of the reign of Elizabeth, 1588, August - 1592, September*, Longman, London, p. 479.

⁴¹ COLM LENNON, (1981), *Richard Stanihurst: the Dubliner, 1547-1618, a biography with a Stanihurst text On Ireland's Past*, Irish Academic Press, Dublin, p. 47.

actuales. El 16 de septiembre se le otorga licencia para viajar y emprende el camino⁴². Su periplo peninsular es narrado por él mismo en una carta enviada a Lipsius el 2 de enero de 1592, estando ya en su destino⁴³. Según comenta, su travesía por Cataluña no fue la esperada, ya que había en ese momento un gran temor en todo el Mediterráneo Occidental a los viajeros, por si pudieran traer cualquier tipo de plagas pestíferas. Una vez en la capital, tuvo una audiencia con el monarca, quedando impresionado por el respaldo que le dio delante de sus cortesanos. Le garantizó un generoso sustento mientras estuviera allí, así como todos los medios necesarios⁴⁴.

II. Richard en Madrid.

Se trasladó a El Escorial y allí se le mostró la *Casa para Destilar las Aguas*, el lugar donde iba a trabajar.



*La enorme Casa para Destilar las Aguas vista desde la torre de la botica.
El diseño original contaba con un gran número de chimeneas,
que se fueron retirando en siglos posteriores al desmontarse el laboratorio*



*Situación de la Casa para Destilar las Aguas (rojo) en el conjunto del monasterio
junto a la torre de la botica (azul)*

⁴² JENNINGS, (1964), *Wild Geese*, (op. cit.), p. 68.

⁴³ JUSTUS LIPSIUS, (1991), *Justi Lipsi Epistolae. Pars V*, ed. Koninklijke Academie voor Wetenschappen, Bruselas, pp. 92-95. Ambos habían compartido la primera parte del viaje, desde Lieja hasta el puerto de Génova. Lipsius responde del 27 de febrero expresando su deseo de que su amistad continúe por muchos años, a la par que le desea suerte en su empresa española; véase: Ibid., pp. 160-162.

⁴⁴ LENNONL, (1981), *Richard Stanihurst: the Dubliner*, (op. cit.), p. 48.

Allí escribió el tratado que vamos a editar. Se trata de un complejo arquitectónico formidable para su tiempo. Era independiente del cuerpo principal del monasterio y estaba adosado a la torre donde se ubicaba la botica.

El edificio aprovecha un manantial de aguas cercano y fue terminado en 1587⁴⁵. Constaba de tres niveles distribuidos en un sótano y dos plantas. Para dotarlo adecuadamente se hizo una inversión enorme, organizada por el cardenal Granvela (1517-1586). Toda la parte técnica recayó desde 1585 en el destilador Giovanni Vincenzo Forte (fl.1578-1610). Este napolitano había sido traído por el mismo cardenal en 1579, para trabajar en el laboratorio del Alcázar madrileño. A finales de 1591, poco antes de llegar Stanihurst, la labor de Forte en El Escorial estaba completa y solicitó una excedencia para descansar en su país.

Según fray Francisco de los Santos, la planta baja de la *Casa para Destilar las Aguas* comunicaba con una huerta y un jardín medicinal, y el edificio tenía en total más de veinte cuartos, sin contar cantinas y desvanes⁴⁶. Había habitaciones para descansar los técnicos, que debían vigilar las veinticuatro horas del día algunas de las operaciones; almacenes para los simples, secaderos, depósitos de leña y carbón, etc. En 1594, estando todavía activo Stanihurst en el lugar, el médico Juan Antonio Almela describe las siete estancias u “*oficinas*” principales⁴⁷. En la planta baja había cinco. Una para los destilados generales. Otra con dos “*baños de maría*”, seis alambiques grandes y una mesa destilatoria de 32 redomas, pensada para optimizar los resultados en las evaporaciones más comunes. Contaba con un ingenioso sistema de cajones, que se calentaban con un sencillo baño de vapor⁴⁸. La siguiente oficina era de prensas y morteros. Otra estancia tenía “...*los hornos para el arte clínica* [s.e. cíclica] *donde se sacan quintaesencias, y se haze oro potable, y qualquier otro metal y piedras*”. Contaba con un circuito extendido para librar de impurezas y sutilizar grandes cantidades de aceites esenciales. Jean Lhermite (1560-ca.1622), quien era un hombre muy curioso, con interés por la ingeniería y el diseño, se mostró admirado por su funcionamiento y lo describe con detalle al pie de un dibujo hecho por él mismo. Lo he reproducido más abajo, con sus palabras⁴⁹:

*“Tout cecy sont des vases de voarre, Tung miz en l'aulture,
avecq des longues buses aussi du mesme voarre. Et voycy la*

⁴⁵ Las mejores descripciones que he encontrado, con planos y fotos del interior, son de: PILAR CHIAS, TOMÁS ABAD, (2018), “The Botica or Apothecary in the Monastery of San Lorenzo el Real de El Escorial (Madrid, Spain): Written Sources, Historic Drawings, and New Surveys Applied to Architectural Analysis”, *Buildings*, 8 (4), doi: <http://dx.doi.org/10.3390/buildings8010004> Id., (2020), “Levantamiento y Utilitas: las funciones de los edificios históricos. La botica del monasterio de El Escorial”, *Expresión Gráfica Arquitectónica*, vol 25, n. 38, pp. 32-41.

⁴⁶ F. DE LOS SANTOS, (1657), Descripción breve del Monasterio de San Lorenzo de El Escorial, Imprenta Real, Madrid, f. 54v.

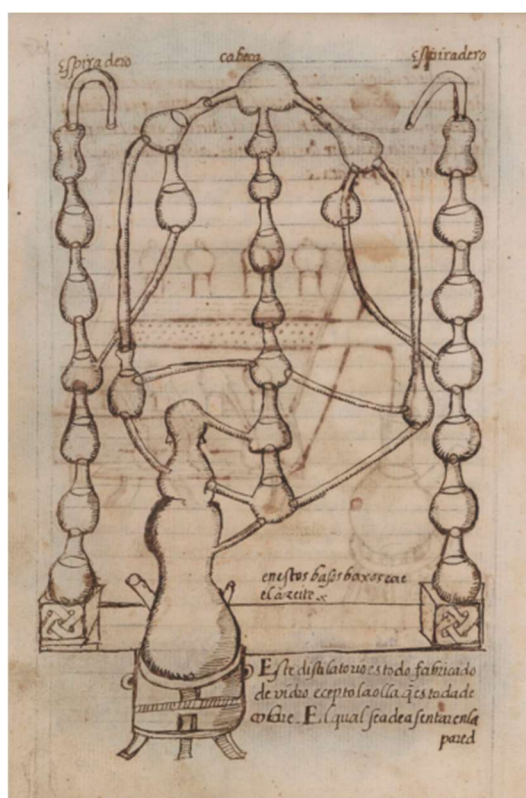
⁴⁷ J. A. DE ALMELA, (1594), *Descripción de la Octava Maravilla del Mundo que es la Casa de San Lorenzo el Real*, Libro III, cap. XXV. Original en la Biblioteca Nacional de España, Ms. 1724, con referencias al laboratorio en ff. 98v, 183r-188r, 212r-217r.

⁴⁸ Un análisis de estos aparatos se encuentra en: LORING PALACIOS, (1994), “Aportación de los destiladores de El Escorial en la Fabricación de Quintaesencias”, F. J. Campos y Fernández de Sevilla (ed.), *La Ciencia en el Monasterio de El Escorial. Actas del Simposio*, Instituto Escorialense de Investigaciones Históricas y Artísticas, I, pp. 585-616, cf., pp. 596-601. Para optimizar el diseño de algunos elementos se trajo a un maestro destilador llamado Diego de Santiago (fl. 1585-1620), autor de un libro para las gentes de su oficio: D. DE SANTIAGO, (1598), *Arte separatoria y modo de apartar todos los licores que se sacan por via de destilación para que las medicinas obren con mayor virtud y presteza*, Francisco Pérez & Rodrigo Cabrera, Sevilla.

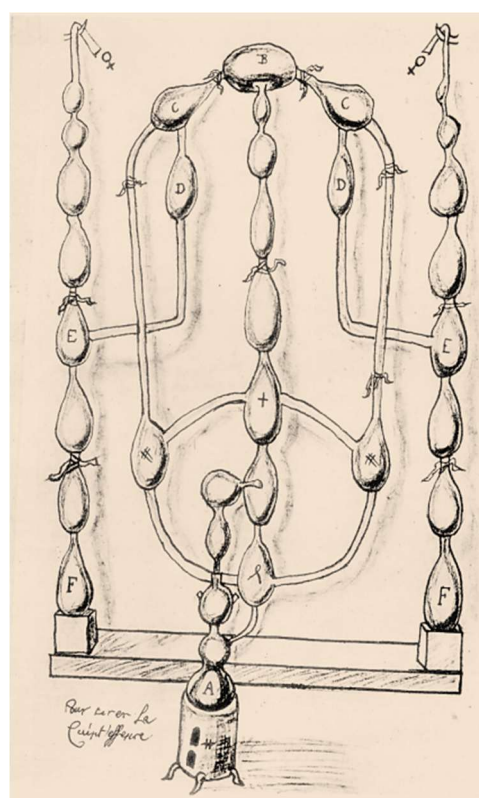
⁴⁹ CH. RUELENS; E. OUYERLEAUX; J. PETIT (eds.), (1890-1896), *Le passetemps de Jehan Lhermite (Bibliothèque Royale de Belgique, ms.)* J. E. Buschmann, Antwerpen, II, p. 73.

fournayse, en laquelle l'on met le feu, et au premier vase A, se met la matière d'où l'on prétend de tirer la quint'essence. La vapeur de laquelle (qui est le plus subtil) va montant en hault par les autres vases collatéraux CC, DD, EE, et ainsi consécutivement jusques au derniers FF, qui sont ceulx ausquelz se faict la recollection de la vraye quint'essence, car tout ce qui est terrestre ou le plus grossier n'a jamais monté plus hault que le deuxiesme vase, duquel ce grossier ou terrestre retourne derechef par les deux buses et vases collatéraux au plus bas de tous et de là à l'alembic A. Les deux bouts des buses d'en hault servent de respiration. Au reste n'en scauroys declarer d'avantaige, veu que jamais ne m'enquestay par trop en cest art et exercice”.

El conjunto estaba articulado sobre una pared. La substancia a “quintaesenciar” o purificar era un destilado, a veces combinado con otros componentes, que se colocaban en el recipiente marcado con la letra A. El resultado final se recogía en los recipientes F, que estaban en la parte baja de los laterales. Este tipo de ingenio trabajaba con temperaturas bajas y estaba ideado para procesos largos, del orden de varios días o semanas. Por la cantidad de redomas superpuestas que tiene, su altura debía rondar los tres metros y medio.



Madrid, Biblioteca Nacional, Ms. 8458, f. 67v.
(¿Vincenzo y Valerio Forte? ca.1598)



Le passetemps de Jehan Lhermite
(1597)

*Gran circuito de vasos para extraer las quintaesencias.
Según el autor del Ms. 8458 estaba instalado
desde 1590 en la Casa para Destilar las Aguas.*

En otra oficina estaban almacenadas “las aguas primeras que dan los materiales de que se sacan las quintaesencias”. En la primera planta había “dos grandes aposentos”,

con sendas chimeneas y más destilatorios, y en uno de ellos se encontraba la “*gran máquina de Mattiolo*”, que era un aparatoso ingenio con ciento veinte alambiques de vidrio. Almela lo describe en estos términos⁵⁰:

“...hay en lo alto otros dos grandes aposentos, en el uno dos chimeneas, y en la primera un horno con una caldera grande de agua, y sobre ella edificado un evaporatorio de ciento veinte alambiques de vidrio, dentro del cuerpo grande con los cuellos de fuego y con sus cabezas con sus largos picos engeridos en los cuellos y en los picos. Los recibidores que en veinticuatro horas dan ciento ochenta libras de agua destilada, que es la gran máquina de Mattiolo, y tiene por de dentro cuatro caños de hierro arrimados al cuerpo, y grueso del cuerpo mayor que sirven de humeros, por donde las aguas no huelan a humo, cabe la caldera debajo cuarenta grandes cántaros de más de arroba de agua y es cebada de cierta fuente que sale de un lado de la pared por un cañón encajado en el dicho cuerpo mayor recibidor de los alambiques”.

Efectivamente, Pietro Andrea Mattioli (1501-1578) incluye este diseño en un tratado titulado *Del Modo di Destillare*, que aparece como apéndice a su gran comentario al *Pedacio Dioscoride Anazarbeo*⁵¹. Explica que lo había visto utilizar en Venecia y Nápoles. En El Escorial es el napolitano Forte quien lo monta y pone en marcha. Por suerte para nosotros, Jean Lhermite hizo otro dibujo detallado junto a una relación donde aporta muchos datos complementarios⁵²:

“Le principal instrument pour distiller des eaulx de toute sorte, et en abondance, est fort grand et hault et faict de laton, en forme d'une tour, et se distille par la chaleur de la vapeur. Il contient un grand nombre de vases ou alembiques, toutes de voirre, et en 24 heures on en tyre plus de 200 livres de poix d'eaüe distillée, de telle sorte d'herbes que l'on y met, car en chasque vase se peult mectre telle difference d'herbe que l'on veult. Cest instrument est appellee la Tour philosophale. Elle est toute vuyde et creuse par dedans, pour y entrer la vapeur de l'eau bouillante, que l'on y meet à bouillir dedans une grande chaudière sur un feu continuel et ardent en forme d'une fournayse, qui est là tout préz, à trois ou quatre pies de ladicte tour, tellement que ladicte vapeur y entre par une buse de cuivre s'estendant par tout le creux de ladicte tour, par moyen de quoy lesdictes alembiques se distillent toutes. Et quand on juge que la vapeur seroit par trop véhémence, la laisse-on sortir ou respirer par un certain autre canon qui s'y

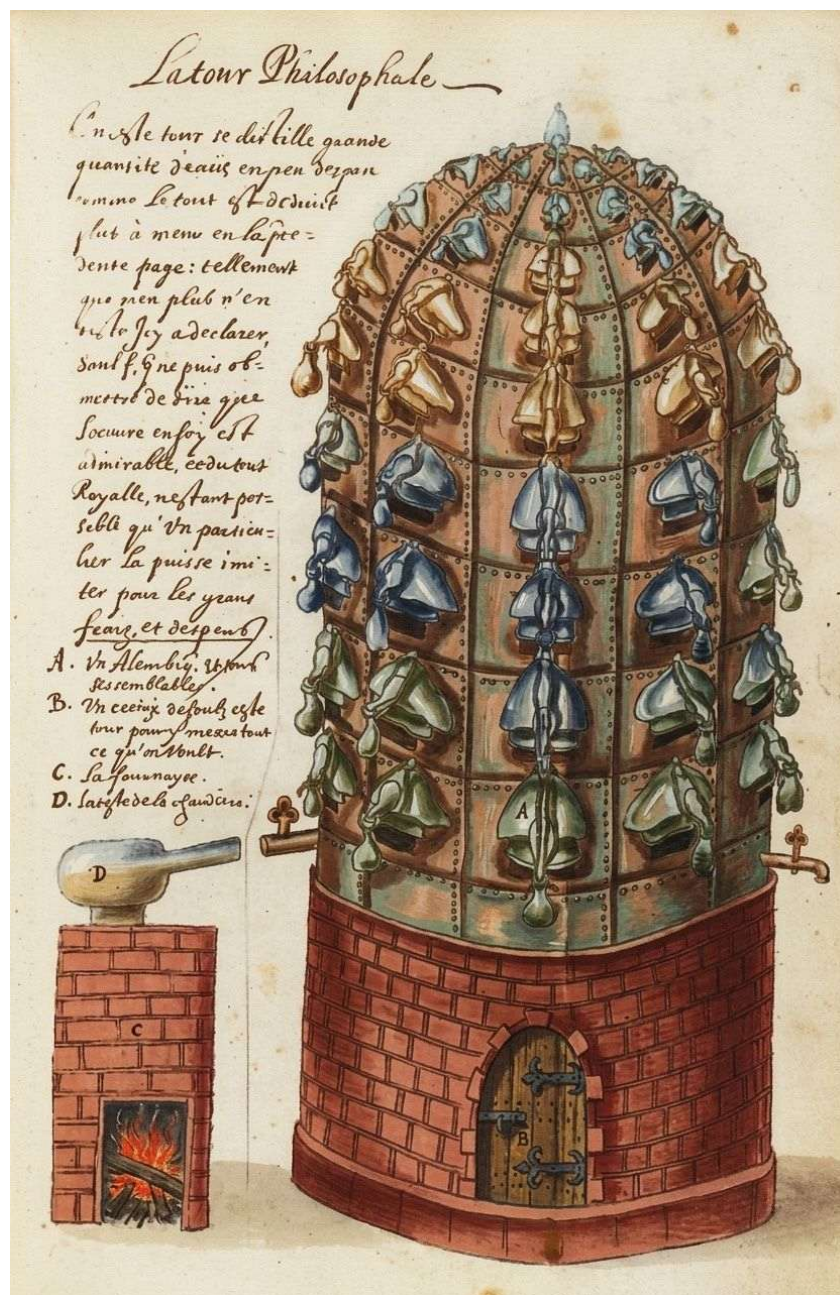
⁵⁰ J. A. DE ALMELA, (1594), *Descripción de la Octava Maravilla del Mundo*, (op. cit.), f. 217r.

⁵¹ MATTIOLI, (1568), *I Discorsi di m. Pietro Andrea Matthioli sanese, medico cesareo, et del serenissimo principe Ferdinando archiduca d'Austria etc. Nelli sei libri di Pedacio Dioscoride Anazarbeo della materia medicinale: Hora di nuovo dal suo istesso autore ricorretti, & in piu di mille luoghi aumentati. Con le figure grandi tutte di nuovo rifatte, & tirate dalle naturali & uiue piante, & animali, & in numero molto maggiore che le altre per auante stampate. Con due tavole copiosissime spettanti l'una à ciò, che in tutta l'opera si contiene, & l'altra alla cura di tutte le infirmità del corpo humano*, Appreso Vincenzo Valgrisi, Venetia, III, f. 6r.

⁵² *Le passetemps de Jehan Lhermite*, (op. cit.), II, pp. 72-74.

voit de l'autre costé. Cest instrument est tout rond en la forme qu'il se voit en l'autre page suyvante. Et sa rondeur telle que trois hommes à peine le peuvent embrasser, et sa hauteur d'environ 20 pies. Il est faict de grosses lames de cuyvre tout accommodé l'un en l'autre avec de verrains, et de telle sorte que nul air y peult entrer ni aulcune vapeur sortir, si ce n'est à faict avisé (comme diet est). Et si le peult on tout desfaire par pieces pour lors qu'il seroit besoing de le nettoyer. Et est par dedans fortifié de six gros barreaux de fer, qui est tout l'appuy et soustien de ladicte tour philosophale, qui (à ce que souvent ay ouy dire) a cousté plus de 600 ducats”.

Lo llama “Torre Filosofal” y se muestra fascinado por su formidable tamaño, que estaría en torno a los cinco metros de altura. Era de ladrillo, vidrio y latón.



Según los testigos, el diámetro apenas podía ser abarcado por tres hombres formando un corro con los brazos extendidos. Su montaje costó 600 ducados de oro, que equivalen a unos 320 mil euros actuales⁵³.



Recreación de la gran torre filosofal y del gran circuito destilatorio de El Escorial, según los diseños de Jean Lhermite

La potente *Casa para Destilar las Aguas* es un fiel reflejo de la personalidad hipocondríaca de Felipe II. No sólo pensando en sí mismo, sino también en toda su familia, por cuya salud se preocupaba en extremo según sus biógrafos, pues era: “...padre de familia amantísimo, que recuerda las menores cosas de sus hijas, las muy amadas, y en menor grado de los tres pequeños...”⁵⁴. Junto a un amplio sistema de médicos cortesanos⁵⁵, montó una enorme estructura de simplistas y farmacéuticos en la capital, tutelada siempre por el cardenal Granvela, quien trajo a jardineros, boticarios y destiladores de varias nacionalidades. Así, además del vasto laboratorio escorialense, se montaron otros dos en Aranjuez (1564-1602) y el Real Alcázar de Madrid (1579-1602), cada uno de ellos con su propio jardín de simples medicinales⁵⁶.

⁵³ Los trabajos artesanales de esa época estaban muy mal remunerados. Recrear este artilingio hoy en día saldría muy caro.

⁵⁴ MANUEL FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, (1998), *Felipe II y su Tiempo*, Espasa Calpe, Madrid, p. 863.

⁵⁵ A lo largo de su vida dispuso de más de setenta galenos. Concretamente cuando cambió su residencia de Toledo a Madrid, se encargaban de su atención una comitiva de 16 médicos y 12 cirujanos. ALVAR EZQUERRA, (1985), *Felipe II, la Corte y Madrid en 1561*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, pp. 21-23.

⁵⁶ MAR REY BUENO, (1998), “La Ordenación Normativa de la Asistencia Sanitaria en la Corte de los Habsburgo Españoles (1515-1700)”, *Dynamis*, 18, pp. 341-375.



Recreación de otro destilatorio de El Escorial, según el diseño del Ms 8458 de la BNE y los datos de la Descripción de Juan Alonso de Almela.

Por lo poco que sabemos de Stanihurst en El Escorial, trabajó junto al fraile Francisco de Bonilla⁵⁷, que no era el típico monje de corte netamente autodidacta sino un: “...boticario examinado y que sabía suficientemente lo que bastaba de este menester”⁵⁸. Vivía entregado a sus tareas, hasta el punto de que varios mozos auxiliares solicitaron a lo largo de los años la baja, agobiados por la exigencia de su trabajo⁵⁹. Stanihurst hace referencia a su labor formándole, concretamente cuando habla de sus oros potables⁶⁰:

“La experiençia assi mismo verifica que siendo el oro un cuerpo tan fixo y sólido, bastante ha sufrir toda prueba de fuego, esto non obstante, se puede reduçir a un liquor potable del qual jamas se puede tornar a reduçir en oro, como se puede ver en dos suertes de oro potable que he enseñado a V[uestra] Ma[gesta]d y por su orden enseñado a Fr[ay] Fran[cis]co Bonilla”.

Su labor parece haber sido efectiva, pues en 1597, cuando Lhermite visita el lugar y lo describe, va a dar un listado de medicamentos en castellano proporcionado tal cual por uno de los operarios. Varias de estas preparaciones son referidas por Stanihurst en el manual que vamos a editar. Las voy a señalar en negrita⁶¹:

“La mayson où les eaux se distillent est hors du pourpris de ceste fabrique, appendante toutes fois à icelle, la communicant par les deux portes signalées audict premier plan XX laquelle est fort appropriée à ce mestier, et y est la boutique ou apotecairie du convent tout prèz. Les eaues qui sy distillent sont de toutes

⁵⁷ J. LÓPEZ GAJATE, (1992), “La Botica de San Lorenzo de El Escorial”, F. J. Campos y Fernández de Sevilla (ed.), *La Ciencia en el Monasterio de El Escorial. Actas del Simposium*, Instituto Escorialense de Investigaciones Históricas y Artísticas, El Escorial, t. I, p. 276-379.

⁵⁸ Así consta en las *Memorias Sepulcrales* del monasterio, que se conservan en Madrid, Biblioteca Nacional, Mss. 13591-13592. Las referencias a Bonilla en Ms. 13592, f. 79r-v. El *Examen apothecarium*, de inspiración netamente galénica, implicaba un conocimiento solvente de los vegetales, su identificación precisa, su correcta recogida y la adecuada elección de sus partes. Junto a las descripciones botánicas de los simples debía estar ejercitado en las preparaciones farmacéuticas más comunes (píldoras, polvos, jarabes, ungüentos, colirios, cocimientos, etc.), así como advertir su período de conservación.

⁵⁹ LÓPEZ GAJATE, (1992), *La Botica de San Lorenzo de El Escorial*, (op. cit.), pp. 310-312.

⁶⁰ Madrid, Biblioteca Nacional, Ms 2058, tomo 5, f. 250r.

⁶¹ *Le passetemps de Jehan Lhermite*, (op. cit.), II, p. 72.

sortes d'herbes, metaulx et especeries qui se peuvent penser, et en tyrent aussi les quint'essences dont les plus notables et curieuses qui s'y trouvent sont les suyvantes. Le mémoire desquelles me donna un des distilateurs en la mesme forme qu'il va icy mis:

Primeramente el oro potable.

La quint'essença de vino.

La quinta essença de rosas.

Azeyte de Canela.

Azeyte de clavos.

Azeyte de anis.

Azeyte de Hinojo.

Azeyte de limones.

Azeyte de spliego.

Azeyte de romero.

Azeyte de poleo.

Azeyte de cantueso.

Azeyte de tomillo.

Azeyte de résina.

Azeyte de succino.

Azeyte de palosanto.

Azeyte de galbano.

Azeyte de ajenjos.

Azeyte de sandalos.

Azeyte de laudano.

Azeyte de çera.

Azeyte de açufre.

Azeyte de tartaro

Azeyte de ruda.

Azeyte de ladrillos.

Azeyte de colophonia.

Azeyte de piedr'alumbre.

Azeyte de vitriolo.

Magisterio de perlas.

Tintura de perlas.

Soluçion de perlas.

Coagelaçion de perlas.

Soluçion de coral.

Coagelaçion de coral.

Tintura de coral.

Soluçion de hierro.

Soluçion de cobre.

Soluçion de plomo.

Sal de lanten.

Sal de cicoria.

Sal de melissa.

Sal de ajenjos.

Et de toutes autres choses que imaginer se peuvent”.

Los derivados de las especias también son advertidos por el irlandés, pues asegura haber aleccionado a los técnicos sobre “*azeites de speciería*”, aunque en el texto conservado sólo da indicaciones y posología de los principales. También sabemos que envió otros manuales al rey sobre este asunto, y comenta que su intención era “...*hazer un libro de la verdadera manera de destilación de los vegetales, la qual me parece no está aún bien introducida ni sabida en España*”.

Por otro lado, están ausentes las preparaciones de antimonio, y algunos metales o minerales “potables” como la plata, el azogue o el cristal.

Un caso al margen son los remedios prodigiosos como los “*Polvos Solutivos*”, la “*Conserva de Ramón Llull*”, el “*Agua Aguda*”, el “*Específico Purgativo*” o la “*Triaca de Veneçia*”, destinados a la familia del rey o a sus personas más cercanas. Stanihurst los procesaba y embasaba personalmente, asegurando que “*se conservan muchos años*” sin deteriorarse.

III. *Un tratado hasta ahora desconocido: el Uso y Experiencia de Stanihurst.*

El tratado sobre el *Uso y Experiencia de las Medicinas que hasta agora ha hecho Ricardo Stanihurst*, que vamos a editar y dar a conocer aquí, sería un vademécum para que los médicos cortesanos tuviesen anotado el modo de administrar todos esos remedios,

custodiados en el guardajoyas para emplearlos cuando hiciese falta⁶². Insiste mucho en la supervisión de un médico para su correcta administración. Es una versión original manuscrita por el autor. Sabíamos de la existencia de este tipo manuales por ciertos comentarios de *El Toque de Alquimia*⁶³:

“Del nombre de alchimia y del primer efecto que haze de componer mediçinas que solamente curan enfermedades humanas [...] Y por quanto he discurrido largo deste primer efecto en otros libros míos que he presentado a Vuestra Magestad no sera necessario en este breve tratado extenderme en tratar destas mediçinas”.

Su fecha de redacción estaría en torno a los meses de invierno al inicio de 1593. Lo podemos deducir por las referencias que hace en el texto a las curas que ha obrado “...aquí en Madrid, el Verano pasado 1592” (f. 33r), o “...con el espíritu del oro potable, lo qual lo he probado **este invierno**, en el mes de Noviembre 1592” (f. 21v). En la última frase no dice “este invierno pasado”, sino que lo trata en presente.

Su listado empieza con el oro potable, que dice haber utilizado con gran éxito en la capital española, no sólo con particulares, sino incluso con galenos como “...el doctor *Atiença médico*, que se había caído desmayado en casa de Juan de Herrera” (f. 1v).

Una variación de este remedio sería el “*liquor del oro*”, que llevaba dispensando muchos años (ff. 5r-v):

“Repara maravillosamente la vista debilitada por la edad o por enfermedad, aunque Don Martín de la Çerda siendo corto de vista de su nacimiento vino a ver muy bien, esfuerça las acciones natuales, conserva la juventud, detiene la vejez y las canas, y bebido mucho tiempo las haze caer un nacer pelos /f. 4v/ del primer color, como se vió en Don Martín de la Çerda, aunque después por no poder continuar le tornaron a nacer canas, lo mismo se ha visto en otros que por estar ausentes no los nombro [...] Quita la melancolía y con ello sanó una persona bien grave en Flandes, que había llegado a quererse matar a sí y a otros. Sana del mal del corazón, y los temblores y palpitaciones de él, sana la gota, la gota coral, la sciática, de que se ve la experiençia en Don Martín de la Çerda, que tiniendo todas estas quatro enfermedades juntas, ha ocho años que está sano y bueno dellas, aunque en él la gota era de poco tiempo”

Este Martín de la Çerda era un agente y diplomático que tuvo muy diferentes misiones a lo largo de su carrera militar. Los primeros tratamientos realizados con Stanihurst “*ha ocho años*” coinciden con su colaboración con los tercios irlandeses en 1585. En la época de redacción del *Uso y Experiencia de las Mediçinas*, Martín estaba en Madrid informando sobre la situación de la revuelta católica en Irlanda. Poco después se le encomendó hacer un estudio de las costas irlandesas más adecuadas para un posible desembarco español, que se utilizaría en la campaña de Kinsale, entre 1601 y 1602.

⁶² Florencia, Biblioteca Nacional, Fondo Magliabechiano, Cl. XV, 34.

⁶³ Madrid, Biblioteca Nacional, Ms 2058, tomo 5, f. 250r-151r.

En muchas de las medicinas se comenta su posible aplicación para la gota, ya que esa era la afección principal de Felipe II. Siempre lo hace con prudencia y recomendando paciencia en los resultados (f. 5v):

“Hase de continuar esta bebida muchos meses ordinariamente, y la gota y semejantes males algunos años, sin pensar que siendo oro potable ha de sanar en un instante, como lo hazían los Apóstoles, porque haze su operación poco a poco y sin sentir”.

Tras el “liquor”, nos explica la “Flegma del Oro”, que sirve para aplicaciones externas (ff. 5v-6r):

“...asi la experiençia que della tengo es aplicándola por de fuera. Sana las nubes de los ojos, y los ojos sangrientos, y en suma sirve a todas las enfermedades calientes, a q[ue] bastan remedios exteriores. Sana la epilepsia de la boca, lavándola muchas vezes con ella. Conforta las enzias y haze linda tez de rostro lavándolo con ella”.

Pasa después a hablarnos de la “plata potable”, que está especialmente recomendada para “enfermedades secretas de mugeres”. En el caso de los hombres “...tiene correspondençia con el cerebro, y así dicen que es buena en todas las enfermedades del cerebro”. Y siguiendo con los metales, el hierro potable “sana la quartana, dolor de ypada, en la piedra opilaciones, en el calor del hígado, en la disentería y males disolutos” y el azogue potable “purifica la sangre, purga los humores superfluos, es muy útil en el mal francés y destemplança del hígado”.

A continuación, menciona el “vidrio” y las “flores” de antimonio, alabando sus resultados, pero aclara que: “esta mediçina, aunque en Flandes la hice y esperimenté muchas vezes, aquí en Madrid no la he hecho por no haber buen Antimonio”.

Habla después de su “Tintura del Coral” para “sanar las cámaras, la gonorrea y menstros blancos”; la “Sal del coral” para “quitar las cámaras”; el “Licor de Perlas” que “no suelo darla sola por sí, sino no junta con el oro y coral para incrementar su acción”; la “Sal de Perlas” para “mal y pasiones de corazón, desmayos, flaquezas de ánimo, angustias y semejantes males”; y el “Licor de Cristal” para “renención de la urina, dolor de ijada, mal de riñones”.

Se extiende un poco más con el llamado “Espíritu del Vitriolo” que, según explica, la mayoría de los destiladores preparan incorrectamente, pues es (ff. 11v-12r):

“...diferente del azeite de vitriolo que casi todos los destiladores sacan, porque a la verdad aquello que llaman azeite, no parece serlo, porque no tiene untuosidad alguna, y también por ser muy corrosivo, lo qual en su distilación sale negro, y con mucha terrestreidad, pero el spíritu en su distilación sale clarísimo”.

Aclara que hay dos espíritus, según su orden de obtención durante el proceso destilatorio. El segundo es más efectivo y difícil de extraer. Tendría muchas aplicaciones, aunque si es “aurificado” añadiendo oro potable sirve para tratar más dolencias. Con él

se podría confeccionar otro vitriolo aurificado “con el qual va aquella parte de oro que el mismo espíritu saca del oro preparado”. Sirve a “la piedra y retención de urina”.

Sigue con las indicaciones de la “Triaca de Veneçia” de “...la qual saco extracción habiéndola circulado con el espíritu del vino por un mes o mes y medio”. Continúa con la “Extracción del Tártaro”, la “Extracción del Azafrán”, el “Licor de azafrán” y luego empieza con los “Azeites de Speciería y cosas Vegetales”, que se venden con gran pompa en el territorio peninsular, como si fueran un prodigio, pero “...fuera de España no hay niño que conozca un alambique que no los saque con gran facilidad, y no se precian de llamarlos quintas essenças, ni darles otros nombres de gran sonido”. Las descripciones de algunos de ellos son para matizar procesos de elaboración que consideraba incorrectos. Menciona el “açoite de Nuez Moscada”, “açoite de Clavos”, “azeite de Anís”, o el “açoite de Canela” que “ayuda a la mujer a conçeibir”. Las indicaciones de este último evidencian que los remedios cortesanos de Stanihurst no iban destinados únicamente al rey Felipe sino, posiblemente, a toda su familia, e incluso al círculo cortesano más cercano.

A continuación, empieza una sección con cuatro formulaciones especiales. A la primera le pone el nombre de “Espeçífico Purgativo” y explica sus motivos (ff. 18r-v):

“La razón de este nombre es porque Paracelso en su Archidoxos compuso un espeçífico purgativo en despecho de la escuela de los Antiguos médicos Galeno, Avicenna y otros. Por eso yo he hecho de las cosas de la misma escuela este espeçífico purgativo, de solas cosas Vegetales, sin mezcla de cosas metálicas, ni minerales, para dar a entender en defensa de la misma escuela, y contra Paracelso, que si las reçeptas de la dicha escuela fuesen bien y debidamente preparadas, hay en ellas cosas muy buenas”.

Este medicamento está pensado “contra Paracelso” y en defensa de “los Antiguos médicos Galeno, Avicenna y otros”. Ataca la fórmula *De específico purgativo* [inc.] *Est etiam quod scribamus de específico purgativo*, que aparece en los *Archidoxorum de secretis naurae mysteriis libri decem*⁶⁴. Su animosidad viene de lejos, pues en su *De Rebus in Hibernia Gestis* (1584) rechaza con dureza la interpretación paracelsista del “calor naturalis”. Cita el tratado *Aurora philosophorum*⁶⁵ para decir que su autor está

⁶⁴ [ps-]PARACELSO, (1569), *Archidoxorum Aureoli Ph. Theophrasti Paracelsi De secretis naurae mysteriis libri decem*, ex Officina Typographica Mathiae Wirzbietae, Cracovie, pp. 133-135. ALEXANDRA PIETROCH, (2021), “Paracelsus. Archidoxa, 1569”, en: Iris Wenderholm (ed.), *Stein. Eine Materialgeschichte in Quellen der Vormoderne*, Walter de Gruyter, Berlin, pp. 321-330. Los *Archidoxorum* fueron publicados por Adam Schröter (ca.1525-ca.1572) en 1569. Al año siguiente, la obra fue traducida al alemán con bastantes modificaciones por Johann Albert von Wimpfen (1539/40-ca.1576) en Múnich y Michael Toxites (1514-1581) en Estrasburgo. En los años siguientes hubo abundantes reediciones, evidenciando su popularidad. Se presenta habitualmente como un tratado original, pero lo cierto es que no hay pruebas al respecto. Es necesaria una edición crítica. Kühlmann y Telle plantean la posibilidad de un primer texto original, bastante ampliado por un discípulo directo y también, más tarde, por un paracelsista independiente. Véase WILHELM KÜHLMANN; JOACHIM TELLE (eds.), (2004), *Corpus Paracelsisticum. Der Frühparacelsismus*, Max Niemeyer Verlag, Tübingen, t. II, p. 526.

⁶⁵ Esta obra es pseudoepigráfica, pero desde la década de los setenta del siglo XVI se atribuía a Paracelso y se editó como tal. PHILIPP REDL, (2008), “*Aurora Philosophorum*. Zur Überlieferung eines pseudo-paracelsischen Textes aus dem 16. Jahrhundert”, *Daphnis*, 37, pp. 689-712. TOBIAS BULANG, (2020), “Genealogy of Knowledge and Delegitimization of Universities: The Pseudo-Paracelsian *Aurora Philosophorum*”, *Early Science and Medicine*, 24, 5-6, pp. 473-484.

“completamente ciego”, demuestra “manifiestamente su ignoracia” y “contamina la verdad con mentiras”⁶⁶:

“...ad quem caecutit prorsus Paracelsus. In Aurora philosoph. cap.19. Quin etiam ipse Paracelsus, medicorum, ut eius fautores gloriantur, deus, ne per transennam quidem, hanc nostram deam adspexit: dumque D. Thomæ sententiam lucifugus Andabata reprehendit, suam inscientiam manifesto prodit. Nam et inibi, ut sæpius alibi, veritatem mendaciis Paracelsus contaminat”.

La posición de Stanihurst no le impedía relacionarse con seguidores contrastados del médico suizo, tal y como ocurría en Lieja con el obispo Ernesto de Baviera⁶⁷. Tampoco implica nada sobre Felipe II, destinatario de sus manuales, pues este rey confió en paracelsistas contrastados como Llorenç Coçar (1540-1592), a quien designó en 1589 protomédico y sobrevisitador real para la ciudad y reino de Valencia⁶⁸.

Otra de las composiciones especiales de Stanihurst es el “Agua Aguda”, que según comenta, ha aplicado a muchos enfermos de gota durante su estancia en Madrid (f. 20r):

“...se compone de algunos minerales, y he hallado en ella tantas y tan buenas experiencias que no sé si me acordaré de todas. Mitiga maravillosamente los dolores de la gota, de que se ha visto muchas veces la experiencia en Madrid, con muy buen suceso, y en ninguna parte se ha visto malo, y aún haze que la gota no torne tan presto como solía”.

Este medicamento prodigioso cura también la “sciática”, “deseca ordinariamente las pústulas y las llagas, aunque sean de mal francés”, “quita la sarna”, “sanará la tiña”, “casi todos los dolores externos”, “ha sanado heridas sin dolor” y “es útil en el dolor de cabeça y en otras muchas cosas”.

Una de las preparaciones más comentadas por Richard recibe el nombre genérico de “los Polvos”. Parece ser muy popular entre sus clientes, que lo pedían así. Sobre esta parca denominación nos explica lo siguiente (f. 21r):

⁶⁶ R. STANIHURST, (1584), *De Rebus in Hibernia Gestis*, (op. cit.), p. 45.

⁶⁷ Fue uno de los mayores patrocinadores de la gran edición del Corpus Paracélsico completada por Johann Huser en Basilea. ROBERT HALLEUX, (1983), “Les curiosités scientifiques d'Ernest de Bavière Prince-Eveque de Liège”, en: *Actes du Congrès de Comines, 28-31 août 1980*, Fédération des Cercles d'Archéologie et d'histoire de Belgique, Comines, pp. 253-260.

⁶⁸ El Inquisidor General, Gaspar de Quiroga y Vela (1512-1594), también propuso a Coçar como médico de la Inquisición en Valencia en el año 1584. Sabemos que los colegios valencianos de boticarios y cirujanos se revelaron contra la decisión del rey, no por la filiación paracélsica de Coçar, sino por considerar que la designación de un inspector de este tipo iba contra los privilegios obtenidos en las Cortes Forales Valencianas celebradas en Monzón en 1585. La profesora Mari Luz López Terrada ha localizado los litigios judiciales entre todas las partes, de 1589 a 1592, y explica muy bien la situación, editando toda la documentación. M. L. LÓPEZ TERRADA, (2005), “Llorenç Coçar: protomédico de Felipe II y médico paracelsista en la Valencia del siglo XVI”, *Cronos*, 8, pp. 31-66, cf. pp. 32-33: “Este nombramiento, realizado en el contexto de la política de la monarquía de aumentar el control en aspectos relativos a la salud y la enfermedad de los súbditos no sólo en el ámbito castellano, sino también en otros territorios donde disponía de menor autoridad por la existencia de leyes y privilegios anteriores, supuso el enfrentamiento legal del monarca y su recién nombrado protomédico con diversos poderes locales. Dicho pleito había sido precedido por un litigio iniciado por el Colegio de Boticarios contra el predecesor de Coçar, Lluís Collado, y seguido, casi cuarenta años más tarde por otro, en el que se implicaron todas las fuerzas locales contra su sucesor, Francesch Joan Rey”.

“...si este medicamento estuviera en poder de otro alguno, le pusiera un nombre de gran sonido y autoridad, pero yo no busco la excelencia en los nombres, sino en los efectos. Lo que puedo decir destos polvos es que son minerales, y no entra el antimonio en su composición”.

Detalla que se pueden tomar solos o también (ff.21v-22r):

“...ayudados en el específico purgativo (que vale mucho en la melancolía) y con el espíritu del oro potable, lo qual lo he probado este invierno en el mes de Noviembre 1592”.

Da una larga explicación sobre el modo de administrarlo tanto en las fiebres cuartanas, ya fueran simples o dobles, como en la tercianas. Pero relata otro gran número de aplicaciones, para muchas enfermedades (f. 23r):

“Sirven los dichos polvos en la peste, fiebre pestífera, tabardillo, dolor de costado, purgan las arenas de los riñones, sanana la gonorrea, la cólica, y ventosidades, matan las lombrices, sirven a los que antes de la vejez les tiemblan las manos, sanana la ictericia, fiebre héctica...”.

Y tras informar de algunos casos concretos, sigue con una lista que hace de “los polvos” una verdadera panacea, sobre la que “se podría hazer un libro entero de sola esta medicina” (ff. 23r-24r):

“Sanan el calor del hígado y la que llaman flegma salada. Clarifican la vista. Purgan excelentemente el humor de los hidrópicos. Sanará el mal francés si no es muy arraigado; y aunque lo sea, aprovecha mucho. Purgan muy bien el catarro y reumas, y generalmente he observado con larga experiencia que purgan todo humor pecante. Tomados en principio del mal, deshazen y resuelven todo género de apostemase hinchazones. Haze maravillosamente purgar las heridas, llagas y apostemas, que no purgan bien. Quitan las cámaras y la desentería. Remedian el estómago perido, tomados muchas veces con felicísimo suceso. Y son tantos y tan excelentes sus efectos que se podría hazer un libro entero de sola esta medicina. Todo lo que he dicho se entiende tomándolos interiormente. Son de tanta excelencia y virtud, y porga con tanta seguridad, facilidad y son molestia, que desde los niños de un año hasta la preñadas de ocho y nueve meses los pueden tomar y toman sin ningún peligro”.

Deja bien claro que hay gran cantidad de testigos en Madrid para probar sus afirmaciones, pues “...dando luego los polvos me ha contecido en esta corte muchas veces” (f. 27v).

Para finalizar nos habla de una medicina de rápida elaboración y acción, a la que llama “la Conserva”, que “haze grandísimas y rarísimas operaciones”. Está “compuesta de cosas metálicas, minerales y vegetales”, a imitación de un fármaco descrito por “Raimundo Lull en su libro *De medicinis secretissimis*” (f. 30r). Efectivamente, el *De*

medicinis secretissimis, también titulado *De magna medicina* [inc.] *Proponimus namque (profecto) tibi in praesentoi libro...* es un seudoepigráfico tardío incluido en los *Libelli aliquot Chemicci* (1572) endosados a Ramón Llull⁶⁹. Allí se propone la composición de una “*medicina conservativa et reintegrativa iuventutis*” a base de las quintaesencias del oro y del vino, mezcladas con otras muchas materias. La mitad del tratado desglosa una enorme lista sobre las “*virtutibus dictae medicinae, et quomodo administrari debeat*”⁷⁰.

El seudo Llull parece haber sido una importante autoridad para Richard, pues en sus comentarios *Aqua lunaris and the Oleum solis* es la única referencia junto al alquimista “Rouillasco”⁷¹:

“*J’ai confirmé ce jugement encontres de ce que ceux qui travaillent à tirer le vif argent d’argent, aprochent fort de la méthode, dont nous usons pour tirer l’eau d’argent, et notamment Rouillasco et Raymond Lulle en la Clavicule ou Apertoire*”.

La “conserva” de Stanihurst cura todo tipo de males, según él cuenta con mucho detalle. Dice que la está dispensando en Madrid desde el verano de 1592 para tratar “*la cólica palpitación de cara, con dolor de riñones, dolor de la punta del espinazo, dolor de costado, mal de madre, ciáticaen dolor de cabeça, en dolor de muelas, en la sohiriançia. En todos los dolores de estómago; en la calor del hígado*” (f. 30v); o para la “*retençion de orina, mayormente si es de carnosidad o strangeria, en los dolores y pasiones que vienen a las mugeres por causa de la retençion del menstuo. Es admirable a la gonorrea*” (f. 31r); también para “*la disenteria y quita todo género de dolor de tripas, y dolor de yjada*” (f. 31v). Cura igualmente “*ronchas y verdugos de malísimo color, diferentes dolores en todas las junturas, con purgación de riñones*” (f. 33r) y además remedia “*todo género de veneno y tóxico. En la peste de la misma manera usada es utilísima, y en la muy profunda melancholia*”. Su mejor prueba se da en lo que el irlandés denomina (ff. 32v-33r):

⁶⁹ [ps-]RAMÓN LLULL, (1572), *Libelli aliquot Chemicci*, Petrum Pernam, Basileae, pp. 403-458. Descrito en el catálogo de Michela Pereira. Las copias más antiguas se encuentran en Ciudad del Vaticano, Bibliotheca Apostolica, Ms. Vat. lat. 5847, s. XVI (1496-1500), ff. 113r-122v; Halle (Saale), Universitäts- und Landesbibliothek Sachsen-Anhalt, Ms. 10 A 28, s. XVI (1518) ff. 2r-18r [versión en alemán]; Überlingen, Leopold Sophien Bibliothek, Ms. 160, s. XVI (ca.1500-1544), ff. 105r-125v. Amplia información en: <http://www.ub.edu/llulldb/bo.asp?bo=MP+I.17>

⁷⁰ Ibid., pp. 530-558.

⁷¹ LOONAN, (2018), “*Aqua lunaris and Oleum solis*”, (op. cit.), p. 46-47. Rouillasco se refiere a Filippo Parpaglia da Revigliasco (fl.1530-1565), un noble del Piamonte, miembro de la Orden de Malta, que tenía fama de gran alquimista. Ya mayor se hizo franciscano observante, practicando pobreza extrema y una severa vida de eremita en los bosques que rodeaban su localidad natal, cerca de Turín. Su actitud solitaria, esquiva y su peculiar hábito de amplia capa con capucha de color marrón oscuro, con la que se cubría completamente, le hizo ganarse el apodo piamontés de “Fra Fiouch” o “fraile hosco”. Algunas personas le visitaban para pedirle asistencia sanitaria con sus elixires medicinales. Vivió así en la Auvernia, Toscana, Piamonte y finalmente en Calabria, donde falleció según las crónicas “*...in magna praeceptorum vixit observantia, et cum sanctis fama vitam finivit*”. GIOVANNI G. BONINO, (1825), *Biografia Medica Piemontese*, Tipografia Bianco, Torino, t. I, p. 331. Se hizo célebre una *Practica Alchemica* suya al editarse junto a una gran colección de remedios paracelsistas. G. PENOT (ed.), (1582), *Philippi Aureoli Theophrasti Paracelsi... Centum quindecim curationes experimentaque e germanico idiomate in latinum versa*, Excudebat Johannes Lertout, s.l. [Genève], pp. 83-121. Sobre esta obra: ANTOINE CALVET, (2001), “Une pratique de l’or potable au XVIe siècle : le *Traité du Grand Œuvre* de Philippe de Rouillac”, S. Matton (ed.), *Documents oubliés sur l’alchimie, la kabbale et Guillaume Postel, Mélanges F. Secret*, Droz, Genève, pp. 131-160.

“...los aprietos y casos desesperados, quando un enfermo está en grandísimo peligro, suele hazer maravillosos efectos; y yo he probado muchas vezes que personas sin habla, y ya casi sin sentido, en lo último de la vida, han, con esta conserva, sido restituidos y sanos, y algunos que eran llegados su término, a lo menos volvieron tanto en sí que tuvieron lugar de reçibir los santos sacramentos, hazer testamento y ordenar sus cosas”.

Estas aplicaciones están inspiradas en la *Epistola de sanguine humano distillato* pseudoarnaldiana, que se hizo muy célebre en el siglo XVI al publicarse junto al *De consideratione quintae essentiae* de Rupescissa⁷². La presencia de este medicamento luliano en este manual dedicado a Felipe II tiene mucho sentido conociendo los gustos del rey español, que ya en 1579 encomendó a su Destilador Real, Giovanni Vincenzo Forte (fl.1578-1611) confeccionar “...la quinta essentia simple secondo l’ordine de Raymundo Lulio, per la salute de corpi humani”⁷³.

Richard termina su vademécum advirtiendo que quiere escribir todo un libro en castellano sobre las destilaciones de simples vegetales, por haber visto a los técnicos locales muy poco versados en estas prácticas (ff. 34v-35r):

“En este libro he puesto pocos remedios de cosas vegetales, pero con el favor divino tengo intençión de hazer un libro de la verdadera manera de destilaçión de los vegetales, la qual me pareçe no está aún bien introducida ni sabida en España, y con ella los remedios de la mediçina común (como allí mostraré) serían más eficaçes”.

No tenemos más noticias de esa actividad en otras fuentes documentales. Gracias a dos cartas dirigidas al también católico exiliado Francis Englefield (ca.1522-1596), fechadas en agosto de 1593, sabemos que en ese momento las tareas formativas en la *Casa de Destilar las Aguas* estaban prácticamente terminadas desde su punto de vista⁷⁴. Considera que “until such tyme as I have accomplished such matters as are expected of me heere”, pero ninguno de los responsables de su misión, ni el propio rey, le decían nada al respecto.

La dilatación de cualquier encargo cortesano es una de las características típicas de la corte filipina, donde todos los temas pasaban por las manos directas del monarca, lo que hacía que se prolongasen sine die. De hecho, era algo muy buscado por muchas personas, pues sabían que podían estar meses, e incluso años, viviendo a costa del erario sin que

⁷² GUGLIELMO GRATAROLI (ed.), (1561), *Ioannis De Rupescissa qui ante CCCXX. annos vixit, De consideratione quintae essentiae rerum omnium, opus sané egregium. Arnaldi de Villanova Epistola de Sanguine humano distillato...*, Henricum Petri et Petrum Pernam, Basilea, pp. 171-173: “Ignis vero preciosior et admirabilior est et ad omnia valet ad quae valet aer, et quod plus est, **de mortuo homine facit vivum**. Hoc itaque intellendum, quod si in hora singultus mortis detur de hoc igne ad quantitatem grani tritidis temperato cum vino, ita tamen quod guttur transeat, revivificat ipsum hominem et ingreditur ad cor subito ad expellendos humores superfluos. **Et tunc hoc vivificat calorem naturalem ipsius hepatis, ita quod quasi per unam horam ipse infirmus loqui poterit et disponere de testamento confessioneque**”.

⁷³ Madrid, Instituto Valencia de Don Juan, Envío 99, f. 303v. Sobre Forte, véase: JOSÉ RODRÍGUEZ GUERRERO, (2004-2025), “Nuevos datos y documentos sobre Vincenzo Forte, destilador de Felipe II y protegido del Cardenal Granvela”, *Azogue*, 10, pp. 618-649. Ya hemos dicho que Forte se encargó de montar el laboratorio de El Escorial.

⁷⁴ Conservadas en: Valladolid, Ms St Alban's College, serie II, leg. 6. Han sido editadas en: A. J. LOOMIE, (1964-1965), “Richard Stanyhurst in Spain: Two Unknown Letters of August 1593”, *The Huntington Library Quarterly*, 28, pp. 145-165.

nadie diese una solución concreta a sus misiones. No es el caso de Stanihurst, que se muestra incómodo con la situación:

“Touching myne own affayres, I have not dealt as yet with his Majestie, nor with any of his officers, and doe purpose too use silence, until such tyme as I have accomplished such matters as are expected of me heere. A xv days his Majestie dyd apoynt too visit my wurches, but the physicians proceeding in theyr woonted malice, did diswayde his Majestie, saying the walk was too long from his chamber to the wurchhouse, and in the canicular dayes yt might be dangerous for hym to enter into those heates of the fyres and too smell too those strong waters, with sundry such bible bables: too tedious too be written. But I would have you[r] Wurship too understand, how Or Lord of his sweete providence turned theyr malice too my securitye, for yt hapened a iiij or five dayes after, his Majestie had stooles, which dyd somewhat distemper him: and yf he had visited the wurches, as he was ones resolved to doe, you may guess how many divisions thee doctours would have made on this plain song, imputing the disease to his repair thither. But God hath so wrought that his Majestie is in hea[l]th, and I doe rest blamelesse: I told this in secret too Sr Don Johafn, and in truth he dyd agree too yt, that it was God his especial providence: and he lyked wel of my resolution, not to motion oght in my particular affayres, until such tyme as the wurches were accomplished”.

Comenta con ironía, al decir *“too tedious too be written”*, los celos de algunos médicos de cámara, que querían impedir al rey sus visitas a la casa de destilación. El cronista Cabrera de Córdoba (1559-1623) declara que esta era una costumbre de Felipe II para todas las “artes” que financiaba⁷⁵:

“Favoreció a los artistas, y premió a los eminentes; entraba en sus obradores, y hablaba en lo que les tocaba con ellos...”.

Los galenos argumentaban que el trecho de las habitaciones reales hasta el laboratorio era muy largo. Viendo que no se echaba atrás, le indicaron el peligro *“...into those heates of the fyres and too smell too those strong waters”*. Stanihurst se alegraba de que el rey no estuviese yendo, pues empeoró su salud recientemente y, si hubiera paseado por el laboratorio, habrían imputado todos sus males a esa visita. Así, considera que Dios le protege de estos médicos envidiosos, pues *“turned theyr malice too my securitye”*.

Para tener un poco de contexto, es importante saber que todo el sistema cortesano de destilación, montado y sostenido por el cardenal Granvella desde 1564, ganó respaldo mientras Francisco Vallés fue Protomédico General de Castilla y primer médico de cámara del rey desde 1584⁷⁶. Sin embargo, este hombre falleció en 1592 y es posible que

⁷⁵ L. CABRERA DE CÓRDOBA, (1876), *Felipe Segundo, Rey de España*, Aribau y Cia, Madrid, t. II, p. 393

⁷⁶ Vallés estableció en 1591 la primera Real Ordenanza de aguas destiladas para toda Castilla. MAR REY BUENO, (2004), “El informe Valles: Los desdibujados límites del arte de boticarios a finales del siglo XVI (1589-1594)”, *Asclepio*, 56, pp. 243-268. Sobre el amplio sistema de destiladores en Madrid, Aranjuez y

Stanihurst se quedase un tanto desasistido, tal y como reflejan sus cartas del año siguiente. De hecho, el contacto habitual del irlandés no tenía nada que ver con la sanidad filipina, pues era Juan de Idiáquez (1540-1614), a quien llama “Don Juan”. Se trata de un apadrinado por Granvella, que en 1593 ejercía como secretario de estado, consejero de política exterior y coordinador de las tareas de espionaje.

En *El Toque de Alquimia*, escrito “en Sant Lorenço el Real, a 25 de septiembre de 1593”, considera cumplida su misión en la parcela terapéutica y, siempre por iniciativa propia, decide enviar a Felipe II un texto sobre un aspecto diferente de la “*philosophia natural que se dice chimica*”⁷⁷:

“Haviendo cumplido con el mandato de V[uestra] Ma[gesta]d en haçer ciertas curiosidades que se contienen en aquella parte de la philosophia natural que se dice chimica, me pareció expediente hazer mas amplia demostracion del zelo y afiçion que devo a la persona real de V[uestra] Ma[gesta]d presentando aqueste breve tratado, en el qual se tocan los verdaderos efectos deste arte...”

Desde entonces su función en la corte parece ir por derroteros diferentes de los del laboratorio. Su completa preparación académica; su dominio de varios idiomas, como latín, inglés, francés o castellano; y sus contactos en Irlanda, Inglaterra y Flandes, no pasaron desapercibidos para Juan de Idiáquez. Por todo ello, se le pidió asesoramiento sobre los personajes que poblaban la corte isabelina, o sobre las posiciones anglosajonas contra el catolicismo en Irlanda y en los Países Bajos⁷⁸. En pocos meses ganó reputación como consejero. Se aprecia que sus relaciones fueron buenas, no sólo con el entorno político de Felipe II, sino también con su hija predilecta Isabel Clara Eugenia quien, años después, le nombraría su capellán en tierras flamencas⁷⁹.

Stanihurst ve autorizado su regreso a los Países Bajos en febrero de 1595. El día 25 de marzo las autoridades catalanas le conceden embarcar sin tasas todos sus enseres e instrumentos por petición expresa del rey⁸⁰. El 4 de abril envía Felipe II una carta de recomendación para el consejo de gobernación de Flandes, que organizaba de manera interina la región tras el repentino fallecimiento del archiduque Ernesto de Baviera (1553-1595)⁸¹. El documento comunica la llegada de Stanihurst y pide para él un buen acomodo.

El Escorial: MAR REY BUENO, (2002-2007), “Los Destiladores Reales de los Austrias Españoles (1564-1700)”, *Azogue*, 5, pp. 108-129.

⁷⁷ Madrid, Biblioteca Nacional, Ms 2058, tomo 5, f. 248v. Nótese la afirmación del irlandés cuando advierte en primera persona: “...*me pareció expediente...*”, es decir, el texto es iniciativa suya y no del Rey. Sabiendo que el tratado no le había sido solicitado se entiende que lo plantee como una exigencia personal, interpretando: “...*que era parte de la obligacion q[ue] devo a V[uestra] Ma[gesta]d...*” (f. 249v). Anuncia una rápida lectura aclarando que ha escrito: “...*huyendo de toda prolixidad, a causa de los graves y continuos negocios de V[uestra] Ma[gesta]d usando de tal brevedad que antes de luz que cause oscuridad al lector*” (f. 249v).

⁷⁸ Por ejemplo, recomendó a Esteban de Ibarra Emparán (ca.1538-1610) para revisar las actuaciones financieras en Flandes del conde de Fuentes. MARY ANNE EVERETT GREEN (ed.), (1867), *Calendar of State Papers. Domestic series, Elizabeth. 1591-1594*, Longmans, Green, Reader and Dyer, London, p. 426: “*Two or three months since, capt. Oliver Eustace recieved a request from Richard Stanihurst in Spain, to attend Stephen de Ibarra secretary of the council at war in the Low Countries, who could acquaint him with an intended enterprise for killing Ant. Perez in England*”.

⁷⁹ H. R. HOPPE, (1956), “The Period of Richard Stanyhurst's Chaplaincy to the Archduke Albert”, *Recusant History*, 3, (2), pp. 115-117.

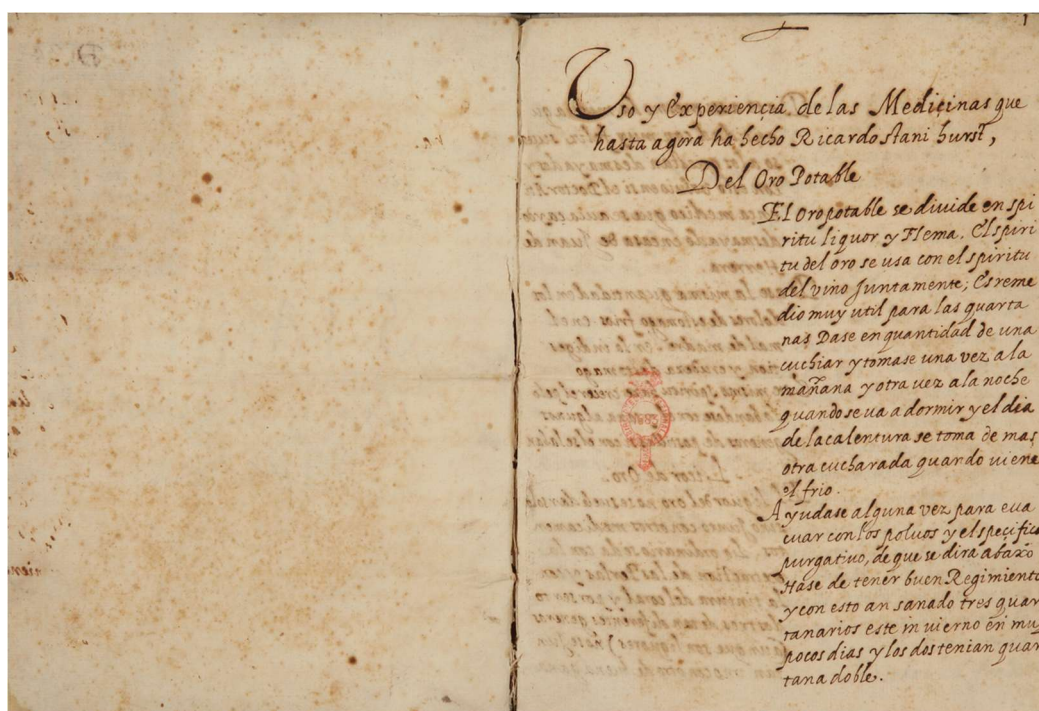
⁸⁰ Barcelona, Archivo Corona de Aragón, Generalitat, Serie V, 242,3 49: “*El rei als diputats demanant-los que deixin passar les coses que porta Ricardo Estanihurst com a propi ús del rei, sense pagar drets*”.

⁸¹ Valladolid, Archivo General de Simancas, Sección de Estado, legajo 174.

Según comenta un espía inglés, su patrón y ayuda para establecerse de nuevo en Bruselas fue Lorenzo Suárez de Figueroa (1559-1607), duque de Feria, que lo acogió en su casa. Allí residió unos meses hasta volver a establecerse de forma independiente, con una renta vitalicia que pediría ampliar varias veces⁸². A partir de aquí, no tenemos más datos de sus actividades en lo que él denomina “*la philosophia natural que se dice chimica*”, aunque en los reportes de su actividad se le califica como “archiater”, “*artis chymicae peritus*” y “*magnus medicus*”⁸³.

IV. Transcripción del Uso y Experiencia de Stanihurst.

En la transcripción he modernizado la alternancia i/j y u/v, empleando i/u para los fonemas vocálicos y j/v para los consonánticos. He optado por regular el uso de la *h* y respetar aquellas grafías que recogen rasgos propios del castellano de la época (x/j, b/v, s/ss, ç/z, t/pt, ç/c...). He mantenido palabras en desuso y las contracciones propias del siglo XVI (della, desto, etc.), siempre y cuando no dificulten la comprensión. He regularizado la acentuación, la puntuación y el uso de mayúsculas. He desarrollado abreviaturas y palabras incompletas. Los paréntesis son originales del autor. Las glosas del propio Stanihurst figuran entre paréntesis angulares cerrados < >. Sus elisiones voluntarias, ejecutadas en el manuscrito por medio de un tachado o punteo, están entre paréntesis angulares abiertos ><. Mis aclaraciones y notas de edición van siempre en notas fuera del texto.



Florenia, Biblioteca Nacional, Fondo Magliabechiano, Cl. XV, 34, f. 1r.

⁸² Archivo Histórico Nacional, reg. E., *Registro y copiadore de los reales despachos, concediendo mercedes en el Norte o Flandes (1593-1599)*, libro 253: “el irlandés Ricardo Stanihurst”.

⁸³ Por ejemplo, en: C. W. RUSSELL, JOHN P. PRENDERGAST (eds.), (1872), *Calendar of the state papers, relating to Ireland, of the reign of James I. 1606-1608*, Longman, London, pp. 227-229: “July 22, 1607. The report of D.M., son to R.M. of C. Went to Ireland into de Low Countries to recover certain debts [...] The names of the Irish captains that have companies in the Archduke's army [...] Captain Stanihurst, a Dublin man, and brother to Richard Stanihurst, the great physician”.

Uso y Experiencia de las Medicinas que hasta agora ha hecho Ricardo Stanihurst.

Del Oro Potable.

El oro potable se divide en spiritu, liquor y flema. El spiritu del oro se usa con el spiritu del vino juntamente. Es remedio muy útil para las quartanas. Dase en cantidad de una cuchara y tómase una vez a la mañana, y otra vez a la noche, quando se va a dormir; y el día de la calentura se toma de más otra cucharada quando viene el frío.

Ayúdase alguna vez para evacuar con los polvos y el específico purgativo, de que se dirá abaxo. Hase de tener buen Regimiento. Y con esto han sanado tres quartanarios este invierno en muy pocos días, y dos tenían quartana doble. /f. 1v/

Dase assí mesmo la misma cantidad con muy feliz suceso a los que están desmayados, y con esto volvió el Doctor Atiença médico, que se había caído desmayado en casa de Juan de Herrera.

Dase la misma cantidad en los dolores de estómago fríos, en el mal de madre, en la indigestión y crudeza de estómago.

Este mismo spiritu haze crecer el pelo lavándose con él y sana algunos géneros de postillas si con él se lavan.

Licor de Oro.

El liquor del oro no se suele dar solo, sino junto con otros medicamentos. Lo ordinario se da con la extracción de las Perlas y con la tintura del coral, y por ser todos tres de tan diferentes géneros (aunque son liquores) no se juntan uno con otro de buena gana /f. 2r/

sino con algún medio el qual es un poco de vino, con que se abraçan bien y se purifican, y desta manera es lo que está en la guardajoyas.

Estando este liquor de oro, perlas y coral assí purificado y unido, si la persona que lo ha de tomar bebe vino o la enfermedad que tiene según el parecer del médico sufre que lo beba, tómase una Azumbre de muy buen vino y en ella se hecha una onça del dicho oro potable y esta es la proporción conveniente, según la experiencia que dello tengo.

Débese notar que si el vino en que se echa este liquor del oro potable es adobado o adulterado, se le turba la color y se para casi negro, pero si es bueno y sin adobo queda muy claro, después de algunas horas se van al fondo /f. 2v/ y el vino queda purificado y de buen color, y entonces se puede colar por un paño muy limpio y delgado.

La persona que no bebe vino o en la enfermedad que no se sufre darlo, en lugar de la Azumbre de vino, tómase una azumbre de agua, y échesele la misma cantidad del mismo Oro que se echó en la azumbre del vino, sin deferencia, y después que se hubiere echado, ora sea en vino o en agua, menéese un poco el vaso de manera que se mezcle bien uno con otro.

La orden del beber ese vino o agua que tiene el oro potable es que a los principios se beba a la mañana, en levantándose, quatro onças del dicho vino el que lo bebe, y quatro onças de la dicha agua el que no bebe vino /f. 3r/ por naturaleza, o por orden del médico, de manera que hora sea agua, hora sea vino, no se tomen más de quatro onças a la mañana y la noche quando se va a acostar beba otras quatro onças de lo mismo, y esto continúe por espacio de quinze días poco más o menos, pasados los quales puede allende la dicha cantidad beber a comer o a zenar, una vez de la misma bebida que sea de la cantidad que suele beber de ordinario, y si bebe vino aguarlo como suele (verdad es

que sea observado, que quando la enfermedad lo sufre haze más effecto el oro potable bebido con vino que con agua) y assí continuarán bebiendo las dichas tres veçes dello cada día por espacio de otros quinze o veynte días; y hallándose bien pasado este tiempo lo puede /f. 3v/ beber a todo pasto y siempre que quisiere beber en lugar de lo que solía, guardando en la cantidad la costumbre que suele tener de beber y la orden del médico.

Adviértase que en las enfermedades viejas y difíciles, después de passados los primeros quarenta días, sería bien que el que bebe vino lo aguase con el agua que tuviese oro, en la proporción dicha, de manera quel vino y el agua con que se aguale todo tenga la dicha cantidad de oro potable.

Bebiendo este oro potable, sea de tener buen Regimiento, según ordenare el médico, y guardándose de todo lo que es contrario a la enfermedad que se padece, y no sea de pensar que en tomando el oro potable hay liçencia para hazer desórdenes. /f. 4r/

Virtudes deste Liquor.

La experiençia que tengo deste liquor del oro, bebido con la orden que digo, es que ablanda el vientre, adereça y remedia el estómago perdido, corrobora la virtud digestiva, deshaze las opilaçiones, da gana de correr, haze la persona alegre, purifica la sangre, purga sin sentir los malos humores, restituye las fuerzas a los viejos y debilitados, y por eso es utilissimo a los convaleçientes. Repara maravillosamente la vista debilitada por la edad o por enfermedad, aunque Don Martín de la Çerda siendo corto de vista de su nacimiento vino a ver muy bien, esfuerça las acciones natuales, conserva la juventud, detiene la vejez y las canas, y bebido mucho tiempo las haze caer un nacer pelos /f. 4v/ del primer color, como se vió en Don Martín de la Çerda aunque después por no poder continuar le tornaron a nacer canas, lo mismo se ha visto en otros que por estar ausentes no los nombro. Quita las arrugas de la carne y le da buen color, pero entiéndese después de haber sanado el cuerpo. Fomenta el calor natural y húmido radical según quieren algunos, aunque los que se fundan en experiençia dicen que lo aumenta y renueva al hombre. Quita la melancolía y con ello sanó una persona bien grave en Flandes, que había llegado a quererse matar a sí y a otros. Sana del mal del coraçón, y los temblores y palpitaciones de él, sana la gota, la gota coral, la sciática, de que se ve la experiençia en Don Martín de la Çerda, que tiniendo todas estas quatro /f. 5r/ enfermedades juntas, ha ocho años que está sano y bueno dellas, aunque en él la gota era de poco tiempo, pero la gota coral y la sciática eran tan grandes que caía diez y doze veçes en un día, y ya no sentía todo un muslo aunque le apretasen rezió. Detiene el fluxo de las almorranas de que en mi posada se ha visto agora la experiençia. Aprovecha también esta bebida un grande utilidad a las preñadas y a lo que traen [en] el vientre, porque fortifica la muger y purifica la criatura, y quando están de parto las ayuda maravillosamente, y después de paridas las fortifica y limpia por excellençia. Finalmente es un singular remedio para todas las enfermedades difíciles y contumaçes. Pero donde hay /f. 5v/ calentura no es a propósito bebido con vino, aunque con agua no dudo que se puede dar.

Hase de continuar esta bebida muchos meses ordinariamente y la gota y semejantes males algunos años sin pensar que siendo oro potable ha de sanar en un instante, como lo hazían los Apóstoles, porque haze su operación poco a poco y sin sentir, y quien pudiese sufrir la cossa y beberlo toda la vida, sentirá bien sus grandes provechos y operaciones maravillosas.

De la Flegma del Oro.

Hasta agora no he probado a dar esta flegma del oro interiormente, y asi la experiençia que della tengo es aplicándola por de fuera. Sana las nubes de los ojos, y los ojos sangrientos, y en suma /f. 6r/ sirve a todas las enfermedades calientes, a q[ue] bastan

remedios exteriores. Sana la epilepsia de la boca, lavándola muchas veces con ella. Conforta las enzías y haze linda tez de rostro lavándolo con ella.

De la Plata Potable.

La plata y todos los demás metales se hazen potables también como el oro, y según la opinión de los filósofos la plata es metal femenino, y por su humedad tiene correspondencia con el cerebro, y así dicen que es buena en todas las enfermedades del cerebro, como la manía y semejantes, y también en algunas enfermedades secretas de mugeres. De todo lo qual yo no he hecho hasta agora experiencia.

Este metal en su extracción da /f. 6v/ algunas veces Azeite que debe tener las mismas (y a mi parecer) más eficaces operaciones. La manera de tomar el liquor de la plata como está en la guardajoias, es una azumbre de vino o de agua, una drachma de plata potable, mezclado y tomado como se ha dicho en el oro.

Del Hierro potable.

El Agua de la fuente de Spa, çabo Liege, tiene las virtudes que della se saben porque dizen que passa per mineros de Hierro, y assi el liquor del hierro según lo que yo he experimentado, tiene las mismas virtudes y haze los mismos efectos que aquella agua, y assi sana la quartana, ayudando algunas veces la evacuación con los polvos filosóficos en el dolor de ypada, en la piedra /f. 7r/ opilaciones, en el calor del hígado, en la disenteria y males disolutos (como llaman los filósofos), es muy útil remedio.

El uso deste liquor es en la proporción que dije de la Plata, y tomarlo dos veces cada día en cantidad de quatro onças, y según el remedio conoçiere el sujeto del paçiente.

Del Azogue Potable.

No es el azogue (sabiéndose bien preparar) tan enemigo a la naturaleza humana como algunos piensan, y assi su extracción purifica la sangre, purga los humores superfluos, es muy útil en el mal francés, y para desecar las llagas que desse mal se causan, sana las enfermedades que proceden de /f. 7v/ destemplança del hígado.

La manera de tomarse es echando una drachma de su extraction en una Azumbre de vino, y bebiéndose como dije del Hierro y de la Plata.

Del Antimonio.

Han enfamado los Remedios del antimonio los que no sabiéndolos preparar lo reduçen en forma de vidrio de color de jacintho, y así lo usan con no poco daño en los enfermos, llamándole Antimonio preparado, siendo verdaderamente venenoso y violento. Pero yo he visto por experiencia que la extracción del antimonio filosóficamente preparado, es un oro potable de los pobres, y es medicina tan familiar que se /f. 8r/ puede beber toda la vida ordinariamente, y assi purifica la sangre, y yo he visto que ha sanado la gota, tomándose con mucha continuación. Vale mucho contra el humor melancólico. Aprovecha a los quartanarios, es útil en la gorrorea y en los escalentamientos y purgación de Riñones, y en otras muchas enfermedades en que sin peligr[o] alguno se puede dar y experimentar.

El uso de él como está en la guarda joyas es echando una onça dello a una Azumbre de vino y beberse como he dicho de los metales passados.

Házese al antimonio otro medicamento que se llama flores del Antimonio, las quales quitan comunmente las /f. 8v/ terçianas y quartanas, y en la peste es remedio muy eficaz, y aunque no lo he probado me parece que en el travardillo sería muy útil. Haze su operación per vómito y per abajo, pero sin violencia. La cantidad es de dos granos hasta seis, conforme juzgare el médico, con venir a la complexión y fuerzas del paçiente.

Tómase en forma de píldora, hecha en qualquier conserva, y guardar la cama el día que toma. Puédese dar en la mañana y tarde, según la desericción del médico, pero es menester que sea de lo bueno de Alemania el Antimonio. Esta mediçina aunque en Flandes la hice y experimenté muchas veçes, aquí en Madrid no la he hecho por no haber buen Antimonio.

/f. 9r/ Del Coral.

Sácase del coral su tinctura la qual quanto es más picante tanto es mejor y más eficaz. Mézclase en el oro potable como dijimos su capítulo. Esta tinctura sola mezclando una drachma della en un azumbre de vino blanco, tomándola por bebida ordinaria (según durare la enfermedad) y aguándola al gusto del paçiente, sana las cámaras, la gonorrea y menstros blancos. Aunque no falta quien dice que para tal enfermedad la tinctura del coral blanco, per ser femenino, sea más a propósito.

Hay otra manera de sacar la tinctura del coral mucho más difícil que es haciendo pasar por Alambique, la qual tengo comenzada y no acabada, y aunque entiendo que per su subtiliza será de mucho mayor eficacia con todo esso, per no /f. 9v/ la haber experimentado no tengo sus effectos.

Ambas estas tincturas se conservan en forma de liquor, como son muchos años sin convertirse jamás en sal, como a otros les ha aconteçido, que no saben su verdadera manera de sacarlas, porque a la verdad es cosa rara el saberlas sacar bien, y no tan ordinaria como algunos se persuaden.

La primera sal del coral quita las cámaras dándola en la forma siguiente: Tómase tierra lemnia verdadera, almástiga, sal de coral, de cada cosa partes iguales, muy molido todo, çernido y mezclado. De este polvo da después de cada cámara doce granos, y según la enfermedad hasta quince y veinte, como le pareciere al médico, y esto se toma con alguna cosa apropiada a la enfermedad /f. 10r/

De las Perlas.

Dos mediçinas se sacan de las perlas. Una es su extracción que es liquor. Otra su sal. La extracción no suelo darla sola por si no junta con el oro y coral, y assí se verán sus virtudes y uso en el capítulo del oro potable.

La sal de las perlas es muy útil al mal y pasiones de coraçón, desmayos, flaquezas de ánimo, angustias y semejantes males. Dase una drachma desta sal cada vez en tanta cantidad de vino o agua de canela, u otra agua apropiada al mal (según el parecer del médico), que baste a disolverla y tomarse fácilmente, y para disolverse, hase de calentar el liquor en que se disuelve, meneándolo con una cuchara de plata, y después si el paçiente no gusta de beberlo caliente, se puede dexar enfriar y beberlo /f. 10v/ estando frío. Hase de notar que en todos los medicamentos que en la escuela de los médicos galenistas manda echar, por las preparadas, esta preparación (siendo reducidas en su sal) es la verdadera y la que haze los effectos que sus libros dizen.

Del Cristal.

El cristal se reduce en liquor y se purifica con un poco di vino como es lo que está en la guarda joyas. De lo qual se hecha media onça en un azumbre de vino y meneesé para que se mezcle. De lo qual se da tres o quatro onças cada vez (según le pareciere al médico) y puédese /f. 11r/ aguar como la bebida ordinaria, y aunque desta manera sólo haze mucho efecto, lo hará mucho mayor junto con el oro potable. De manera que, en la azumbre del vino, del cristal se eche otra onça del liquor del oro potable para que sea más eficaz, y habiendo el paçiente tomado la primera vez las tres o quatro onças de este vino, si el dolor no afloxare, vaya de rato en rato tomando un buen trago de lo mismo.

Faltando el oro potable se le puede juntar el espíritu del vitriolo (de que diremos abajo) echando cuatro gotas dello en la azumbre del vino que tiene el cristal.

Sirve este liquor del cristal maravillosamente y con feliz y presto efecto en la retención de la urina, dolor de yjada, mal de /f. 11v/ riñones y continuando a beberlo ordinariamente por la orden que el oro potable, deshaze la piedra poco a poco y los que padecen de las dochas enfermedades muy de ordinario, será bien que lo beuan ordinariamente algún tiempo hasta que les cese la pasión que suelen tener.

Del Vitriolo.

Muchos ay que saben sacar el que llaman azeite de vitriolo, de lo qual no es mi intención tratar aquí, sino del espíritu del vitriolo, que yo saco porque a la verdad aquello que llaman aceite, no parece serlo, porque no tiene untuosidad alguna, y también por ser muy corrosivo, lo qual en su distilación sale negro y con mucha terresteidad /f. 12r/ pero el espíritu en su distilación sale clarísimo. Es pues este espíritu en dos maneras. Lo primero es blanco y claro como agua, y esto no es tan eficaz. Lo segundo es de color de oro clarísimo y esto es lo mejor.

El uso de él es tomar una azumbre de agua pura en una olla de barro y echarle seis o siete onças de azúcar cande y ponerlo al fuego, que se deshaga, y estando desecho y fría el agua, colarlo por un paño delgado. Dentro desta azumbre de agua se echen ocho gotas del segundo espíritu y váyase probando al gusto de manera que no esté muy ácido ni muy dulce, sino de buena manera, como le pareciere al medico.

Nótese que faltando el segundo /f. 12v/ espíritu se puede echar del primero, pero en más cántidad, de manera que este tolerable al gusto.

Este segundo espíritu asi preparado es un admirable remedio contra la sed, en las calenturas y sin calentura, tomándose de rato en rato tres cucharadas cada vez y no más, y esto es en tanto verdad que en las calenturas el que con esto no se quitare la sed, lo puede el médico tener por una mala señal y pronóstico. Sana la calor del hígado continuando mucho días y tomando tres cucharadas cuatro veces cada día, o según el médico le pareciere. Tomando de la misma manera sirve grandemente a los ptísicos, mayormente si se junta con el oro /f. 13r/ potable, o que el vitriolo sea aurificado, y entonces sirve también con feliz suceso a la gota coral.

Es muy útil este espíritu segundo del vitriolo a los quartanarios, y al estómago debilitado y perdido principalmente si precede de quartana, y generalmente he experimentado ser muy bueno para otras muchas enfermedades, tanto que algunos juntándolo con alguna agua apropiada a la enfermedad, se sirven de él para la mayor parte de las enfermedades.

Con este mismo segundo espíritu se haze un medicamento que se llama vitriolo aurificado, <con el qual va aquella parte de oro que el mismo espíritu saca del oro preparado, y aunque este espíritu lleva oro potable consigo, con todo eso este vitriolo aurificado> es muy diferente de si se mezcla con el espíritu mismo del vitriolo el liquor del oro potable. /f. 13v/ Sirve este vitriolo aurificado y el espíritu de vitriolo, junto o no junto con el oro potable, a la piedra y retención de urina, mayormente si se junta con el cristal como arriba dixe.

De la Triaca.

Es mucho mejor, según he experimentado, la triaca de Venecia, de la qual saco extracción y habiéndola circulado con el espíritu del vino por un mes, o mes y medio, es muy útil remedio contra la peste y fiebres pestinenciales, bebiendo una cuchara dello de rato en rato, según la discreción del médico, y por la misma razón parece sería útil en el tabardillo, así mesmo en la disenteria quando /f. 14r/ el paciente está muy flaco, o se

desmaya, es utilísimo dárselo de rato en rato, y con esto sólo he visto muchas vezes quitada la disentería, Sirve también contra todas las enfermedades a que la simple triaca se suele aplicar.

Del Tártaro.

Del tártaro o rasuras del vino se saca la extracción. La qual sirve maravillosamente. Centra la hidropisia bebiéndola en vino, echando a cada azumbre una drachma de la dicha extracción en quatro onças de buen vino blanco y bébala el paçiente estando en la cama a la mañana, y si puede será bueno fredar, /f. 14v/ y esto lo haga tres vezes cada semana, o según le pareçiere al médico. Esta dicha bebida ordinaria sirve contra muchas opilaciones y contra la Asthma, aunque en está postrera enfermedad. La flema que yo saco de este medicamento he experimentado que haze mejor y más presente remedio que no el cuerpo dello.

Del Açafrán.

La extracción del Azafrán es muy útil medicamento, Sirve contra todos los males del coraçón, mayormente juntándolo con la sal de las perlas. Y bebiéndose una drachma desta extracción con otra dragma de la sal de perlas en /f. 15r/ seis onças de vino, o de alguna agua cordial al abitrio del médico. Hase de beber cuando aprieta la enfermedad cada día o como le pareçiere al médico.

También el mismo liquor (sin perlas) bebido en vino, o en agua apropiada, tres o quatro días, como juzgase el médico que conviene, sana la ictericia, mayormente si se toma un azumbre de bien vino blanco, y en ello se echa media onça de Reubarbaro majado, y se tiene en infusión veinte y quatro horas, y después a seis onças de este vino se mezcla una drachma de la extracción del Azafrán continuando cada mañana quanto o seis días, o hasta que esté bueno el paçiente. En la / f. 15v/ hidrofisia deseca valerosamente tomando esta extracción en vino, en la dicha cantidad o mezclándola con el dicho vino del tártaro.

De algunos Azeites de Speciería y cosas Vegetales.

Solía estimarse en mucho el saber sacar estos Azeites, pero agora fuera de España no hay niño que conozca un alambique que no los saque con gran facilidad, y no se preçian de llamarlos quintas essencias, ni darles otros nombres de gran sonido. Per lo qual, sin hazer caso de su distilación pondré solamente algunos buenos efectos que dellos he experimentado. /f. 16r/

Del azeite de Nuez Moscada.

De quatro maneras se saca este aceite. Dos groseramente, que son por expresión, y por distilación en arena o en fuego abierto, y esta segunda manera (como se requema la nuez) da un aceite de mal olor y nada gentil, y por eso no trato destas dos maneras. La terçera es distilándolo con agua común, o con vino, o aguardiente, en instrumento ordinario. El qual vale, untándose exteriormente para calentar el estómago y los miembros resfriados, y puédese también beber una gota o dos con vino en los dolores de estómago fríos. Pero la quarta distilación que es en baño sin otro liquor, da agua y aceite, /f. 16v/ del qual yo hago más cuenta para darlo interiormente, porque huele bien y su sabor es grato al gusto y no tan picante como los otros. Sirve al dolor de estómago frío, tomando hasta seis u ocho gotas, como le paresçiere al médico, en su propia agua o en vino, y olio, todo junto.

Del aceite de Clavos.

El Azeite de clavos es tan picante y caliente que por eso lo doy muy pocas vezes interiormente, pero aplicado de por fuera es singular mediçina. Sirve muy bien en la xaqueca y dolor de cabeça, que viene con calentura. En el dolor de costado. En dolor de riñones que no procede de /f. 17r/ piedra, aunque sea con la calentura, y en todos los dolores que poçeden del frío. La menra de usar es echando quatro o seis gotas en una cuchara de oplata y calentalo al fuego, y con ello untar donde está el dolor, fregando bien para que penetre, y si el dolor se muda irlo siguiendo con la misma unction hasta que cese. En la pasión cólica será útil untar donde está el dolor. Su agua es muy buena para los estómagos fríos, tomando a la mañana hasta quatro onças sin otra cosa, y a la noche otro tanto. Este remedio es muy bueno contra las apostemas y llagas que se hazen dentro del cuerpo por la participaci3n que tiene en la naturaleza del bálsamo. Tambi3n he experimentado que, los que tenían estragado lo /f. 17v/ interior de las rariçes por causa del mal francés, sorbiendo por ellas dos o tres vezes cada día de la dicha agua sintieron gran provecho.

Del Azeite de Anís.

Este aceite sirve mucho contra los catarros reçientes y reumas que bajan al est3mago y al pecho, contra la tosse y ventosidades. Dase hasta diez gotas en su propia agua o en vino, calentándolo para que se deshiele, y tomándolo una vez a la mañana y otra a la noche.

Del Aceite de Canela.

La más notable experiençia que he visto de este azeite es que una muger que por causa de frialdad era estéril, tomando /f. 18r/ un mes, cada día, dos o tres gotas en vino a la mañana y otro tanto a la noche, vino a conçebir. Su agua de lindo sabor y por eso tan conocida que es menester tratar de sus efectos.

Adviértese que le parece al doctor Mercado, que estos azeites de canela y clavos, por ser muy picantes, deben ser algo caústicos, y por eso sería bien mezclarlos en otro Azeite apropiado, como de simiente de melón o de calabaza, para que los mitigue.

Del espeçífico Purgativo.

La razón de este nombre es porque Paracelso en su Archidoxos compuso un espeçífico purgativo en despecho de la escuela de los /f. 18v/ Antiguos médicos Galeno, Avicenna y otros, por eso yo he hecho de las cosas de la misma escuela este espeçífico purgativo de solas cosas Vegetales, sin mezcla de cosas metálicas, ni minerales, para dar a entender en defensa de la misma escuela, y contra Paracelso, que si las reçeptas de la dicha escuela fuesen bien y debidamente preparadas, hay en ellas cosas muy buenas. Entran en este medicamento algunas composiçiones de los médicos, como espeçies Diarhodon, Ablatis, Diamargariton, Figidon, Alore y otros compuestos y simples, todos vegetales que aunque no igualen a los medicamentos minerales, pero no dejan /f. 19r/ de ser buenos con la debida preparaci3n. Purga este espeçífico con gran façilidad y sin fastidio. Y yo lo doy sin más preparar el cuerpo, y con muy feliz suceso. Tomándolo dos o tres vezes es ordinario quitar las terçianas. Ayuda mucho a los quartanarios, quita las cámaras, purga la melancolía, los catarros y reumas que bajan de la cabeça, aprovecha al est3mago y a otras muchas enfermedades. Dase quando el paçiente se va a dormir en cantidad de Diez granos hasta treinta, conforme juzgare el médico, y no se hazen muchos cursos con él. Para quitar las cámaras no suelo dar más de siete u ocho granos. /f. 19v/ Débese notar en este espeçífico purgativo lo mucho que importa la buena preparaci3n en las mediçinas, porque de aquello mismo que los médicos mandan tomar

onças, y por lo menos a drachmas, sólo con la preparación, sin añadirle nada, viene a hazer el mismo y mucho mejor efecto, con sólo diez o quince o veinte granos para que nadie se admire, ni por eso tenga por sospechosas ni violentas las medicinas metálicas y minerales, pues hazen su efecto con pocos granos, porque siendo mucho más puras y fijas que las vegetales, no es maravilla que la buena preparación reduzca su fuerça y efecto a tan poca cantidad /f. 20r/ pues en las vegetales que son de tanto menos eficacia y mayor impuridad, haze casi y aún sin casi lo mismo.

De el agua Aguda.

Esta agua aguda se compone de algunos minerales y he hallado en ella tantas y tan buenas experiencias que no sé si me acordaré de todas. Mitiga maravillosamente los dolores de la gota de que se ha visto muchas vezes la experiencia en Madrid con muy buen suceso, y en ninguna parte se ha visto malo, y aún haze que la gota no torne tan presto como solía. Lo mismo haze en la sciática. Deseca ordinariamente las pústulas y las llagas aunque sean de /f. 20v/ mal francés, si ya la naturaleza no está estragada. Quita la sarna y aunque no lo he probado, me parece que sanará la tiña. Es útil a casi todos los dolores externos. También he experimentado (aunque sólo una vez) que con ella sin otro medicamento ha sanado una herida sin dolor. Es útil en el dolor de cabeça y en otras muchas cosas. El uso della es calentando un poco della en una porcelana o en puchero de barro vidriado, y estando poco, y no muy caliente, se moxa en ella un pañito de lino delgado, y con ello se usa lavando la parte donde está el dolor de la gota, y de los otros males, mojándolo algunas vezes y dejando el mismo pañito /f. 21r/ con que se lavó estendido sobre la parte dolorosa, y esto se ha de repetir de rato en rato, según la violencia del dolor.

De los Polvos.

Y esto es cierto que si este medicamento estuviera en poder de otro alguno, le pusiera un nombre de gran sonido y autoridad. Pero yo no busco la excelencia en los nombres, sino en los efectos. Lo que puedo decir destos polvos es que son minerales, y no entra el antimonio en su composición. Sus virtudes son muchas de las quales de las quales [sic] iré recogiendo las que se me acordaren. Quitan todo género de calenturas y particularmente las terçianas sencillas u dobles, sin xarabes ni sangrias en los /f. 21v/ qual son maravillosos. Muchas vezes he con ellos quitado las calenturas continuas también sin sangrar. En las quales será la operación más cierta dando una noche los polvos, la noche siguiente quince o veinte granos de mi conserva, de la qual trataré en el capítulo que a este se sigue. En la quartana hazen los mismos efectos aunque es menester tomarlos muchas vezes, y aunque así solos la suelen quitar comúnmente hazen mejor operación ayudados en el específico purgativo (que vale mucho en la melancolía) y con el espíritu del oro potable, lo qual lo he probado este invierno en el mes de Noviembre 1592. En /f. 22r/ mi propia persona, habiéndome dado quartana doble, en aquel tiempo en que (como bien dice la escuela de los médicos) es difícil de sanar, y la forma que tuve en curarme es la siguiente:

En los dos primeros próximos yo no tomé nada, esperando a conoçer qué especie de calentura era, y adelante, viendo que era quartana doble, tomé una noche estos polvos y esperé a ver el siguiente proxismo, y vino la quartana doble derecha al mismo tiempo que solía. Entonces començé a tomar el espíritu del oro en la forma que dixe en su capítulo, y luego al siguiente paroxismo començó a declinar un poco. Fui continuando con /f. 22v/ el dicho espíritu del oro, y una noche dejé de tomarlo, y tomé el específico purgativo, y luego el paroxismo siguiente fue menor. Tomé entonces a seguir el espíritu del oro, y tomé segunda vez los polvos, y entonces se antiçipó muchas horas el siguiente paroxismo, pero

fue tan ligero que apenas sentí el frío. La misma noche, dexando el oro, tomé el espeçífico purgativo, y después apenas sentí más quartanas, y con todo eso continué otros diez o doce días a beber cada día dos veçes del spiritu del oro, hasta que los días que solía venir me sentó del todo libre y tomé fuerças con esto. He querido decir todo esto por parecerme traça y método que /f. 23r/ seguramente se puede imitar en otros quartanarios, principalmente siendo dobles. Sirven los dichos polvos en la peste, fiebre pestífera, tabardillo, dolor de costado, purgan las arenas de los riñones, sanará la gonorrea, la cólica, y ventosidades, matan las lombrices, sirven a los que antes de la vejez les tiemblan las manos, sanana la icteriça ayudándolos con la extracción del açufrán. Lo mismo hazen en la fiebre héctica, tomando el oro potable y purgando cuando en cuando con estos polvos. Sanan el calor del hígado y la que llaman flegma salada. Clarifican la vista, purgan exçelentemente el humor de los hidrópicos, /f. 23v/ sanará el mal françés si no es muy arraigado; y aunque lo sea, aprovecha mucho. Purgan muy bien el catarro y reumas, y generalmente he observado con larga experiençia que purgan todo humor pecante. Tomados en principio del mal, deshazen y resuelven todo género de apostemas e hinchazones. Haze maravillosamente purgar las heridas, llagas y apostemas, que no purgan bien. Quitan las cámaras y la desentería. Remedian el estómago perdido, tomados muchas veçes con felicísimo suceso. Y son tantos y tan excelentes sus efectos que se podría hazer un libro entero de sola esta Mediçina. Todo lo que /f. 24r/ he dicho se entiende tomándolos interiormente. Son de tanta excellençia y virtud, y purga con tanta seguridad, facilidad y sin molestia, que desde los niños de un año hasta la preñadas de ocho y nueve meses los pueden tomar, y toman sin ningún peligro.

El modo de darlos es conforme a la edad, fuerças y neçesidad del paçiente. Porque a los niños de un año se puede dar peso de un grano, mezclado con aquella cosa con que mejor los puedan engañar.

A los niños de dos años hasta cuatro, se puede dar grano y medio hasta dos granos. A las preñadas, dos o tres granos, conforme juzgare el médico; y porque /f. 24v/ he hallado por mejor que el efecto de purgar con otros polvos se haga en muchas veçes y no en una sola. Es bueno començar a darlos pibando la complexión, facilidad o dificultad del estómago del paçiente.

Y así suelo yo a las personas de edad perfecta darles la primera vez tres granos, y si con ellos haze dos o tres cursos, no es menester augmentarle la cantidad, sino continuar según la qualidad, rebeldía y tiempo de la enfermedad, dándole muchos días los dichos tres granos, advirtiéndole que en las enfermedades viejas es bueno darlos tres o cuatro días arreo, y dejar olgar el quinto, y tornar a continuar desta manera /f. 25r/ por espaçio de veinte o treinta días en la primavera, y después hazer lo mismo en otoño.

Adviértase también que en las enfermedades de la cabeça, como son catarros, reumas y semejantes, y en el mal françés, suele hazer purgar mateeria por las encías, cuando esto aconteciere, débense sejar de dar por siete u ocho días, y entre tanto lavar la boca muchas veçes con agua de clavos, hasta que aquel humor haya purgado y el paçiente se sienta mejor; y entonces tornará continuar. Y si sentiere flaqueza mientras lo toma tantos días, si es sufrible, no reçiba pena, porque después recobrará muy bien las fuerças. Y porque muchas /f. 25v/ veçes con la cantidad ordinaria que uno suele purgar, aconteçe que no purga (porque suele suspender su efecto por dos o tres, y aún por cuatro días) no por eso sea de escandalizar el médico ni el enfermo, aunque tomase tres o cuatro días la dicha cantidad de polvos, y no purgase nada, porque si bien se queden en el cuerpo, no hazen daño alguno, sino que van xuntando humor, que después vienen a purgarlo cuando menos se piensan, y aunque no purgase nada (digo con la cantidad que suele otras veçes purgar) no es menester socorrer con clisteres y otras diligençias para que purgen porque /f. 26r/ muchas veçes sub purgar por abajo sanan la enfermedad, y suelen tomar la vía

que más conviene a la salud del paçiente, como sudor, saliva, origina y semejantes. Pero si todavía quisiese el médico que purgase, añada un grano más de la cantidad ordinaria y dello al paçiente, y si dándole la primera vez tres granos no haze nada con ellos, denle el día siguiente, u otro después, cuatro granos, y si con esto no purgare, denle otra vez cinco granos, y así ir añadiendo grano a grano hasta hayar la cantidad y proporçión que le conviene, de manera que el médico y el paçiente se deben contentar con que hagan /f. 26v/ evacuar dos o tres o cuatro cursos en un día. Verdad es que, si hayan humor dispuesto, la primera vez suelen hazer aunque sean solos tres granos grande evacuación, pero sin fastidio, y habiéndola hecho después con seis y aún con ocho granos, será possible no hazer la mitad. Suélese encontrar con algunas personas tan stipticas que es menester darles de diez hasta veinte granos, y aún más, y cuando se fuere sintiendo esta dolencia mejores, ayudará que se ablande aquella reveldía preparando el humor al parecer del médico, que no augmentar tanto la cuan- /f.27r/ tidad de los polvos, porque entonces aunque no purgen, o porque no purgan, suelen dar algún fastidio, pero en los estómagos y complexiones ordinarias no es menester xarabe ni otra preparaçión. Antes yo suelo darlos luego encarendo uno malo, o en sitiéndose indispuerto, sin esperar ningún término, y en este modo he hallado la experiencia más próspera que esperando a dar xarabes y aguardar días, porque entre entre tanto se suele agrabar tanto la enfermedad que la que al prinçipio se curara con una o dos píldoras, no bastan después remedios a desarraigarlas, y así dando luego los polvos me ha /f. 27v/ conteçido en esta corte muchas vezes quitar las calenturas continuas y las terçianas al cuarto, quinto y sexto día, que habían caído malos, que si esperarara a sangrías y xarabes no sé cuantos días durara la enfermedad.

Adviértese que en la disentería y cámaras no se debe dar más de un grano o grano y medio de polvos al paçiente, y reiterarlo algunas noches.

El tiempo ordinario de tomar estos polvos es una hora después de çena o cuando se quiere dormir. Al paçiente cuanto quisiere que mejor oobran durmiendo bien sobre ellos. En las enfermedades de hay calentura /f. 28r/ si el enfermmo está más aliviado y con menos calentura a la noche, dénsese a la noche, cuando quiera dormir. Pero si a la mañana está con menos calentura y más aliviado que a la noche, dénsese a la mañana, y si sobre ellos quiere dornir, duerma que es tanto mejor.

Si el enfermo que los toma anda levantado y haze bien día, bien puede salir de casa, pero si haze mal tiempo o frío, esté en casa; y sobre todo se guarde del vieto y frialdad. A dieta es fácil porque no es menester más de comer buenos manjares, y arfaese de comidas y cosas que son contrarias a su mal. Beber su bebida /f. 28v/ ordinaria en lo qual tienen grande excelencia que no dehan al enfermo con sed ni con astío, ni echan humos del estómago a la boca, ni dan angustias, congoxas, ni bascas, ni turçijones de tripas. Aunque algunas personas sienten algún rumor en ellas, pero sin fastidio.

Tómase ordinariamente estos povos en forma de píldora mexclándolos con un poco de mermelas o de qualquier otra conserva, pero que sea en mucho menos cantidad de la conserva que los polvos.

Porque la píldora sea chica y dura, y con la punta de un cuchillo sobre una tableta limpia de box o de otra madera dura, o sobre un papel blanco puesto sobre la tabla, se mezclen /f. 29r/ muy bien <y estando bien> incorporados los polvos con la dicha conserva formar una pildorita en las palmas de las manos, muy bien lavadas y limpias. Esta pildorita se puede revolver en polvo de açúcar bien molido, de manera que se le pegue porque no se sienta un poco mal sabor que tienen. Asimismo se pueden dorar como las de botica, o tragarse en una oblea mojada, o en una yema de huevo blando, sorviéndola.

La persona que hiçiere profesión de dar estas pildoras puede quando >quando< estuviere despaçio haçer por su mano o perla de un criado muchas dellas de un grano y de dos, de tres, de cuantro o çinco, o seis granos, de cada cantidad muchas /f. 29v/ pildoras y poner cada género en una cajita distinta, con su número señalado de fuera, y aunque estén estas pildoras hechas çiento ni disçientos años, no hay temor que se estraguen por los polvos jamás se corrompen.

Pero porque hay algunas personas que no toman pildoras de buena gana, puedédenseles dar los polvos mezclados con azúcar molido, o con un bocado de conserva, y con un semejantes cosas, engañandolos si fuese necesario, que no sepan que se les dan, porque generalmente se pueden tomar y esconder en aquella cosa con que cada uno los pudiere tomar más fácilmente. /f. 30r/

De la Conserva.

Hay algunos enfermos que padecen cierto género de enfermedades <con tantos dolores> y trabajos que no pueden esperar el remedio de las mediçinas que obran en largo discurso de tiempo, sino que es menester socorrerlos luego. Aliviándoles la gran molestia del mal, y por este respecto Raimundo Lull en su libro De medicinis secretissimis, inventó una mediçina que es compuesta de muchos simples, la qual haze su operación en estos dolores y pasiones repentinas con mucha brevedad, a cuya imitaçion es compuesta esta conserva de cosas metálicas, minerales y vegetales, la qual aunque verdaderamente haze grandísimas y rarísimas /f. 30v/ operaciones, con todo eso parece una sombra de la que escribe Raimundo en su libro.

Dase esta conserva con feliciçimos sucesos en los males siguientes: en la cólica palpitación de cara, con dolor de riñones, dolor de la punta del espinazo, dolor de costado, mal de madre, ciática, aplicando de fuera el agua aguda como en su capítulo dije; en la gota no la he probado; en dolor de cabeça, en dolor de muelas, en la sohiriançia, purgando primero con los polvos si la prisa del mal da lugar a ello. En todos los dolores de estómago; en la calor del hígado, ayudándola con los polvos y el espíritu del vitriolo, como se dijo en su lugar. En la /f. 31r/ retención de orina, mayormente si es de carnosidad o strangería, en los dolores y pasiones que vienen a las mugeres por causa de la retención del menstuo. Es admirable a la gonorrea, ayudándola después con el oro potable o en la extracción del antimonio. Deseca maravillosamente los humores de la hidropisia tomándola algunas vezes de quando en quando, e interponiendo entre una vez y otra los polvos en la pasión de los que no pueden dormir haze grande efecto ya dije en el capítulo precedente que habiendo tomado de este quince a veinte granos de conserva quita las calenturas contínuas y generalmente /f. 31v/ aprovecha en las reliquias de todas las calenturas; es muy útil en la disenteria y quita todo género de dolor de tripas, y dolor de yjada, y finalmente en todos los aprietos y casos desesperados, quando un enfermo está en grandísimo peligro, suele hazer maravillosos efectos; y yo he probado muchas vezes que personas sin habla, y ya casi sin sentido, en lo último de la vida, han, con esta conserva, sido restituidos y sanos, y algunos que era llegado su término, a lo manos volvieron tanto en sí que tuvieron lugar de reçibir los santos sacramentos, hazer testamento y ordenar sus cosas, lo qual no debe /f. 32r/ ser tenido por tan admirable, pues que una sola cosa de las que en ella entra, que es el oro potable, el año 1585, estando en Dunkerke de Flandes, la muger de un español mercader llamado Juan de Gaona, habiendo mal parido con gran trabajo, estuvo dos días sin habla y sin poder tomar nada por la boca. Yo preparé una azumbre de vino con la qualidad del oro potable, que se suele beber como dije en su capítulo, y calentándolo y mojando en el paños delgados de lino, poniéndoselos sobre la frente, mollera y sienes, y sobre la garganta, porque en ella tenía alguna hinchazón, y sobre el coraçón, estómago y vientre, yendo

remudando /f. 32v/ estos paños como se enxugaban, de manera que se gastaron tres o cuatro açumbres de vino con el dicho oro, en dos días cobró salud y aliento, y volvió en sí, y ahora está sana y buena.

Así que sirva de las cosas que se compone la conserva hizo tan grande efecto aplicada por de fuera que maravilla que la conserva compuesta de todo género de excelentísimos medicamentos tomada interiormente haga los efectos que he dicho.

He querido referir esta cura para que se imite la aplicación externa del oro potable, para confortar algunos miembros principales, porque creo que en el capítulo del oro potable no me acordé de referir au aplicaccción exterior. /f. 33r/

Aquí en Madrid, el Verano pasado 1592, un hombre de un reciente mal françés se hinchó de repente todo el cuerpo de unas ronchas y ver<du>gos de malísimo color, diferentes dolores en todas las junturas, con purgación de riñones, el qual tomando esta conserva una vez quedó sano y bueno de todo purgando por la orina una grandísima cantidad. Sirve asimismo contra todo género de veneno y tóxico, y ha de ser bien fuerte el veneno que della no fuere vencido, mayormente tomando antes della los polvos, lo quales (si naturaleza lo requiere) le darán vómitos. En la peste de la misma manera usada es utilísima, y en la muy profunda /f. 33v/ melancholía, y aunque no lo he probado en la gota curar soy de parecer que tomándola algunas veçes será de gran provecho.

El modo de tomarla es, si el dolor es muy recio y el paçiente fuerte, o no muy flaco, se le dé peso de una drachma, y si fuese el mal fortísimo y el paçiente con fuerças se le puede dar drachma y media. Siendo muy flaco el enfermo se le den veinte granos poco más o menos como pareçiere al médico, lo qual se deshaga con una cuchara de plata en un poco de agua que sea apropiada al mal si la hubiere. Sino en un poco de agua coçida calentándola que esté tibia y deshaciendo en ella la conserva no se dé jamás en /f. 34r/ vino porque la intençión principal es que acuda al coraçón y después al lugar enfermo, y el vino la haría disipar por todo el cuerpo. Bébala el paçiente y estese en la cama todo el hora [sic.] siguiente, y no se levante en 24 horas aunque se sienta buena, ni el médico se lo consienta, en manera alguna, porque es muy activa y el cuerpo tiene con ella demasiado abiertos los poros. Su comida sea de buenas cosas téngase caliente. Si puede dormir, duerma cuanto quisere, que tanto hará mejor su efecto, y si quita el mal pero torna a volver, torneselé a dar como de antes, si sudare guárdenle el sudor y después límpíenle y múdenle ropa limpia y caliente /f. 34v/

Desta mediçina y de todas las arriba dichas he hecho otras muchas experiençias de que verdaderamente no me acuerdo, pero el discreto médico que dellas usare, probará cada día siguiendo las advertençias de este librito, otras muchas con grande honor suto sin peligro y con manifesto provecho en los enfermos.

En este libro he puesto pocos remedios de cosas vegetales, pero con el favor divino tengo intençión de hazer un libro de la verdadera manera de destilación de los vegetales, la qual me pareçe no está aún bien introducida ni sabida en España, y /f. 35r/ con ella los remedios de la mediçina común (como allí mostraré) serían más eficazes.